Cuesta encontrar una presentación más clara del evangelio de nuestro Señor Jesús que cuando Pablo Joven "atrae otros a Cristo dibujando".

Su libro '¡En su servicio, y disfrutándolo!', inspira y es fácil de entender, contando la historia de su ministerio en Sudáfrica tan victorioso, que lo emociona a uno. Trae tanta bendición leer cuidadosamente los capítulos y revivir con la familia sus experiencias —como si uno estuviera allí—, disfrutando cada momento con ellos.

¿No lloramos con él cuando perdieron a Cherish, y no estuvimos de pie con él en los salones de las escuelas y recintos de prisiones, cautivados así como sus audiencias, viendo desarollarse la historia sobre la tabla de dibujar? ¿No tuvimos ganas de entregar nuestras vidas completamente de nuevo cuando hizo la invitación, tan persuasivo fue el trabajo del Espíritu a través de su presentación?

Las palabras de estas páginas hablan al corazón y cultivan un deseo para seguir las palabras cuidadosas de consejo que aparecen tan lentamente, pero tan persuasivas, de cosas extremadamente importantes que tienen mucho que ver para familias cristianas hoy día. No muchos tienen la experiencia, sabiduría y entendimiento necesario para guiar a esta generación de familias a un estilo bíblico de vida y testimonio verdadero y creíble como lo como vemos brillando de estas páginas.

Habiendo tenido el privilegio de servir junto con "Pequeño Pablo" de vez en cuando es lo que le da bastante pesor al testimonio en este libro, porque su vida habla recio de su carácter cristiano en adversidad y pérdida, cosecha y actividades, así como en el manejo de finanzas y la vida familiar. Este libro será una bendición, y usted sentirá la presencia de Dios al viajar con ellos.

Gregorio H. Denysschen

Director, la Misión Jivannadi

¡En su servicio, y disfrutándolo! Descubre el viaje de la familia Joven con el Señor... ilustrado en una forma emocionante con muchos relatos de la vida real, fotos y versos bíblicos. Comparte su risa y tristeza...

Pablo... de veras ha estado experimentando la bendición que acompaña al amor a la ley de Dios trabajando en su vida desde joven.

Siendo la segunda generación de Jóvenes haciendo ministerio como familia, de verdad lo anima a uno ver el fruto de la fidelidad de sus padres en sus vidas. No sólo les extienden la mano a los incrédulos, pero también se enfocan en los hijos como la próxima generación que trabajará para cosechar.

David Frew

Misionero con Amistad al Frente,

Polokwane, Sudáfrica

Evangelista Pablo Joven es un ejemplo de una vida dedicada al cumplimiento de la gran comisión. Él es artístico, creativo, entusiasta e inspirador en sus presentaciones de historias bíblicas, mientras atrae otros a Cristo con dibujos.

Ha sido mi gran felicidad y privilegio participar en numerosos alcances evangelísticos con Pablo Joven, incluyendo la predicación al aire libre, evangelismo con literatura y evangelismo personal uno-a-uno en las calles y en frente de las playas. Él sobresale en nuestros Campamentos Gran Comisión: inspira a otros a hacer valer sus vidas para la eternidad.

Los libritos y libros de Pablo Joven hablan con valor; son bíblicos, desafiantes y lo convencen a uno. El mensaje del evangelio que proclama cambia vidas. De verdad sugiero el uso de las publicaciones de Pablo Joven, como uno que ha tenido el privilegio de repartir

muchos miles de ellas alrededor de África, tan lejos como Sudán, el Congo y Nigeria.

En un tiempo de egoismo, superficialidad, de hacer mal y materialismo, ¡que bueno encontrar a un verdadero evangelista atrevido y bíblico como Pablo Joven, y una dedicada familia cristiana como los Jóvenes!

Que Dios siga multiplicando el impacto de este ministerio estratégico de Atrayendo Otros a Cristo con Dibujos, e inspire a otros a dedicar sus vidas a hacer la gran comisión de Cristo su ambición suprema.

El Dr. Pedro Hammond

Director

Amistad al Frente

Ciudad del Cabo, Sudáfrica

Acostumbramos terminar nuestras cartas con:

¡En su servicio, y disfrutándolo!

Pablo y Vicki Joven

¡En su servicio, y disfrutándolo!

Derechos de autor 2014 de Pablo Joven

Publicaciones de Pablo Joven
Ciudad del Cabo, Sudáfrica

c/ Windermere, 57
Muizenberg 7945

artizaparacristo.com
smallpaul@mweb.co.za

¡En su servicio, y disfrutándolo!

Pablo Joven

PUBLICACIONES DE PABLO JOVEN
CIUDAD DEL CABO, SUDÁFRICA

¡En su servicio, y disfrutándolo!

Contenido

Capítulo		Página
1	Preparaciones	7
2	Seguridad de salvación	13
3	Entrenamiento	17
4	La Biblia	21
5	Dinero	25
6	Cosechando	33
7	Poder para testificar	37
8	Oración	41
9	Pescando	43
10	Romance y matrimonio	47
11	Disfrutando la familia	51
12	Aprendiendo a relajarnos	59
13	Sembrando con lágrimas	63
14	Predicando en la prisión	69
15	El caballo	71
16	La culebra	73
17	Risa	75
18	Ayudantes	77
19	Haciendo escuela en casa...	81
20	El futuro	87

Capítulo 1

Preparaciones

Leímos un titular reciente: **"Escuelas sudafricanas clasificadas entre las más peligrosas del mundo".**[1] El artículo siguió diciendo que se necesita algo "urgentemente para detener la confusión total y violencia que ahoga escuelas sudafricanas en un pozo ciego". *¡El evangelio es lo que se necesita urgentemente, arrepentimiento y remisión de pecados!* ¡Y Dios me ha abierto puertas para predicar con sermones con tiza en muchas de estas escuelas públicas!

¡Me han asombrado las oportunidades recientes para predicar! ¡Ha sido el sueño de un misionero! ¡Tantas escuelas nuevas! ¡Ninos y jóvenes tan atentos, reaccionando tan bien! ¡Maestros y directores tan entusiasmados!

¡Muchas veces los estudiantes reaccionan bastante bien!

1*People's Post*, p. 4, 12 de febr., 2008.

¡El otro día que había predicado dos veces en una escuela nueva, hicieron una tercera reunión de repente para más estudiantes de la escuela secundaria! También me dieron los números de teléfono de otras cuatro escuelas donde querían que yo predicara. ¡Para el tiempo que había regresado al hospedaje donde nos quedábamos, Vicki me contó que otra escuela había llamado para hacer una cita!

En otra escuela, los dibujos de tiza que dibujé en tres ocasiones anteriores tenían marco, y estaban en frente del salón. En otra escuela donde prediqué del arrepentimiento y dibujé una calle angosta al cielo y una calle ancha al infierno, el director dijo que iba a usar el dibujo otravez al tener el próximo servicio. La directora en otra escuela dijo que trataría arreglar para que yo predicara en las dos escuelas a donde van sus propios hijos. Un hombre en el banco nos dijo que los DVDs con los sermones con tiza estaban muy solicitados en su escuela secundaria donde yo recién había estado.

En otra ciudad grande, dos escuelas secundarias me pidieron que regresara a predicarle al resto de los estudiantes; una en unos pocos días y una en unos pocos minutos. Un niño me contó: "Tío Pequeño Pablo, mi madre dice que cada vez que usted predica, ella ve un cambio en mí".

Hoy un director estaba entusiasmado del mensaje y animó a los estudiantes a venir a Jesús. Luego anunció que está planeando enseñar los DVDs con 16 sermones con arte de tiza durante sus reuniones los viernes. También planea leerles a los estudiantes nuestro libro *'Respuestas a oración para nuestra familia'*. ¡Que el Señor bendiga a sus siervos fieles en escuelas públicas!

Por supuesto, no todas las escuelas quieren que prediquemos así, ¡pero Dios nos ha guiado a algunas que sí —20 escuelas, sólo este mes—! ¡Nos ha mandado adentro de una cosecha!

Dios me ha estado preparando para este ministerio toda mi vida. En lo que mamá tuvo dificultades durante mi nacimiento, papá oraba, no sólo para que mamá y yo viviéramos, pero para que yo creciera a predicar el evangelio y trajera a miles adentro del reino. Cuando tenía como cinco

años, me acuerdo estar esperando afuera en el carro o atrás de la plataforma mientras papá predicaba con dibujos, en escuelas para negros en Carolina del Sur. Comencé a predicar y dibujar en las escuelas allí en 1967.

Una acuarela que hice en el quinto grado

Siempre me ha gustado dibujar. Aunque no teníamos suficiente para lecciones de arte, papá y mamá nos animaban en nuestros talentos. Algunos ganábamos premios por el arte en la feria de la región. De vez en cuando íbamos a ver un artista de tiza evangelístico. Después, cuando tenía diecinueve años, un artista de tiza visitó la casa. Fue cabal el empujón pequeño que necesitaba. Encontré unos libritos del arte de tiza, y copié un sermón con tiza del misionero Fil Santo (artista de tiza), acerca del hijo pródigo. Lo practiqué unas pocas veces, contando la historia. Ese fue el primer sermón con tiza que presenté. Creo que lo presenté en siete escuelas de negros en octubre de 1967.

Me siento en casa predicando en las escuelas de negros y de color aquí en Sudáfrica. En los primeros veinte años de mi predicación, prediqué miles de veces a grupos de mayormente jóvenes negros.

Mis padres vinieron cada uno de hogares algo ricos y tuvieron una buena educación, pero dejaron una vida cómoda y conveniente para seguir a Jesús y llevar las buenas nuevas a muchos miles de jóvenes negros en las escuelas de Carolina del Sur y Georgia.

Cuando uno ha sido pobre, puede relacionar con los pobres. Los primeros recuerdos míos son cuando nuestra familia de seis vivíamos en una casa de dos cuartos que había sido una casa para esclavos en una plantación cerca de Greenwood, Carolina del Sur. "[...] asenté donde ellos estaban asentados [...]" (Ezequiel 3:15).

Cuando tenía seis años, compramos una **casa escolar de dos cuartos** con 2 manzanas de terreno por $800 en la región de Newberry. Nos consideraban pobres, pero tuve una niñez feliz, y no me acuerdo haber tenido falta de nada. Escuchaba a mi papá decir que por un tiempo, viéndolo bien, ¡gastábamos menos de tres centavos por persona, por comida! Si usted me conoce, verá que no dejé de crecer por falta de comida. (Mido 2 metros 8 centímetros.) "El Espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres [...]" (Lucas 4:18).

Así son las casas donde construyen sin permiso en Sudáfrica

Sé como es ser tratado con racismo (el racismo blanco y negro, ambos). Debido a que predicábamos el evangelio y compartíamos cosas con los negros, a veces nos llamaban "negrófilos", ¡y no siempre nos recibían bien! También fuimos acusados de ser comunistas. Un muchacho

en la escuela me dijo: "No sabes cuan cerca estuviste de lograr que mataran tu burro". Bueno, tuvimos un caballo, vacas, cabras, pollos, perros, y gatos; aun tuvimos abejas de miel, pero nunca tuvimos un burro. ¿Que estaría diciendo? (Usó la palabra inglesa 'ass' ['burro'].)

Cuando yo estaba en escuela secundaria, unos muchachos estaban molestando a otro llamado Bobby, en el cuarto deportivo donde guardan cosas personales. Les dije que lo dejaran de molestar. Solo un muchacho me respaldó, Larry York. Me sentí culpable, porque en la primera parte de secundaria yo mismo había lastimado a Bobby. Ahora éramos los tres contra el resto de la clase. El entrenador no estaba. Fue entonces cuando uno de los líderes de los chicos molestando a Bobby me confrontó y me acordó de las amenazas en contra de nuestra familia hacía unos años, y dijo que casi fuimos asesinados.

También me siento en casa predicando en las escuelas de blancos, de habla inglesa o afrikaans, ambas. Hay varias semejanzas entre sureños blancos con quienes crecí, y afrikaners a quienes predico muchas veces ahora. Muchas de las semejanzas son comparaciones favorables. Muchas veces, los afrikaners son piadosos y tienen valores tradicionales. Ya que están violando la ley más y más en escuelas y comunidades sudafricanas, varios directores me han dado la bienvenida para dibujar y predicar de arrepentimiento en sus escuelas. Muchas veces las escuelas de habla afrikaans tienen la mejor disciplina, reacción y respeto de todas a las que he predicado en cualquier parte. He predicado en cientos de escuelas en muchas partes del mundo.

¡Se siente bien darse uno cuenta que Dios lo ha guiado al lugar mejor para uno y que uno está haciendo lo que uno puede hacer por sus habilidades!

"Porque somos [...] criados [...] para buenas obras, las cuales Dios preparó para que anduviésemos en ellas" (Efesios 2:10). Hasta mi altura, 6 pies y 10 pulgadas (208 cm), es una ventaja en este trabajo: a los niños les gusta, y me pueden ver mejor cuando estoy predicando a un grupo grande. Mi voz fuerte y manos grandes aplaudiendo pueden llamar su atención mejor.

Dios usa hasta mis errores. Una maestra me dió el nombre y número de una directora de otra escuela. La llamé e hice una cita para predicar. Cuando llegué, la directora aún no estaba. Les dije que tenía una cita para predicar. Prediqué a como 1 200 estudiantes y maestros, que reaccionaron muy bien. La directora me dijo que no había llamado para hacer la cita. ¡Había ido a la escuela equivocada! Esta escuela tenía el mismo nombre que la que yo había llamado. Pero la directora no estaba enojada; indicó otras escuelas cercanas donde también podría predicar. Llamé rápido a la otra escuela y me disculpé. Esa directora bondadosamente hizo otra cita para mí, y después prediqué a los 900 estudiantes ahí. Fueron muy ordenados y tuvieron una buena reacción al mensaje del evangelio.

Maestras agarrando algunos de nuestros libritos y DVDs después de una reunión

Capítulo 2

Seguridad de salvación

"Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos. El que dice: 'Yo le he conocido', y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y no hay verdad en él" (1 Juan 2:3,4).

Mis padres —ambos— estaban ocupados sirviéndole a Dios. Le enseñaron a muchos miles el camino de salvación, y nos enseñaron a nosotros sus hijos, con diligencia, la palabra de Dios. Tuvimos lectura bíblica familiar diariamente, y muchas veces yo escuchaba a papá predicarles a niños usando ilustraciones. Cuando tenía cuatro años, oré y le pedí al Señor que me salvara. Me acuerdo estando de rodillas con mis padres, llorando y orando.

Fue rara la vez que tuve dudas de mi salvación. Lo que por alguna razón me pasó de largo, fue que si la fe de uno es verdadero, habrá un cambio. Mis padres me hicieron memorizar miles de versículos de la Biblia. Repetidas veces ganábamos competencias de preguntas bíblicas y de buscar citas bíblicas. ¡Pero yo seguía en la falta de honradez, y en la escuela era un camaleón de primera clase! Podía actuar bien con gente espiritual, pero ser bien malo alrededor de mis amigos en la escuela.

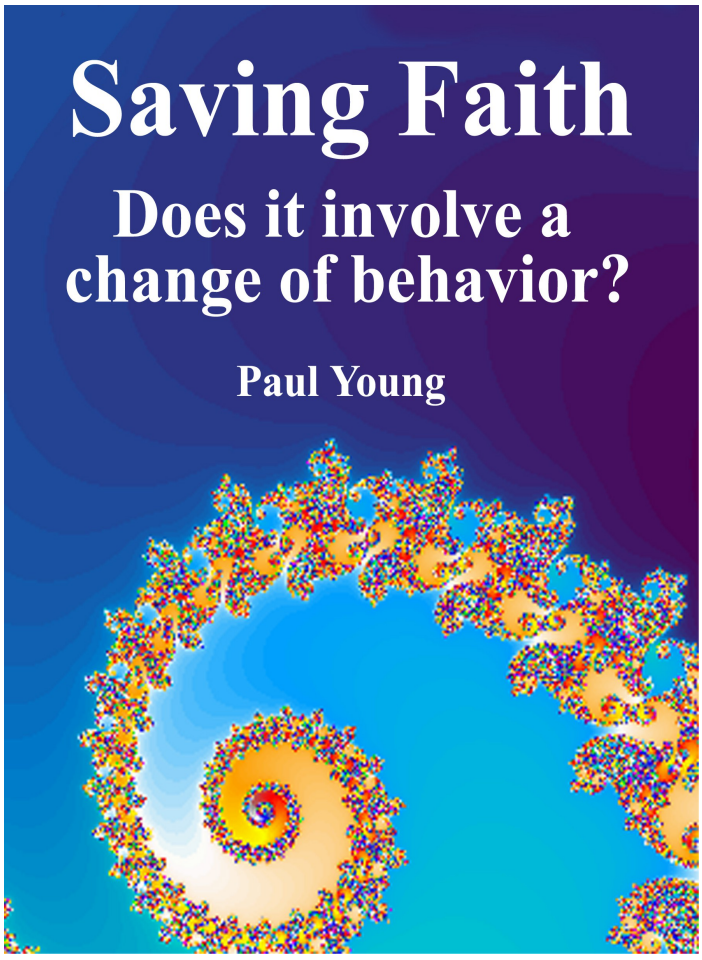
Años después, mi hermano menor José me estaba presentando en su iglesia para predicar. Él dijo, "Cuando yo era niño, admiraba a Pablo". (Él había usado el dicho inglés "ver para arriba", que significa 'admirar'. José por fuerza tenía que verme hacia arriba: era más grande que él.) "Pero había una cosa en la que no lo admiraba; era tan malo". Lo era; era brusco con él. Después José dijo: "Cuando tenía como 14 años, vi un cambio en Pablo".

Me pregunto que si todo ese tiempo, desde el tiempo en que tenía cuatro años cuando hice una profesión de fe, hasta cuando tenía como 17 años y José vió un cambio en mí, solo me estaba engañando yo mismo —pensando de que era salvo, pero nada en realidad—.

"Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, está en muerte.

Cualquiera que aborrece a su hermano, es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permaneciente en sí" (1 Juan 3:14,15).

Ya que la Biblia pone tanto énfasis en esta doctrina y que este asunto es una cuestión del cielo o infierno para tantísimos, yo le he puesto énfasis en mi predicación y ministerio por muchos años. De hecho, el primer librito que escribí fue *'**Fe que salva**, ¿lleva un cambio de conducta?'*.



Hago este dibujo de tiza seguido, enseñándole a la gente a cambiar de su propio camino —que lleva al infierno—, a Jesús (para misericordia), e ir al cielo. Hemos transmitido más de 80 sermones con tiza en la televisión. Algunos de ellos se pueden ver en el canal YouTube: smallpaulhelper.

Capítulo 3

Entrenamiento

"Instruye al niño en su carrera: aun cuando fuere viejo no se apartará de ella" (Proverbios 22:6).

Papá y mamá nos entrenaban dándonos ánimo, su ejemplo e instrucción. También usaban la vara. "Tú lo herirás con vara, y librarás su alma del infierno".

Por supuesto que no me gustaba, pero aun como niño, sabía que estaban correctos. Podía leer. Sabía que la Biblia dice, "El que detiene el castigo, a su hijo aborrece: mas el que lo ama, madruga a castigarlo" (Pr. 13:24).

Papá fue más estricto y fuerte en su disciplina que la mayoría de padres cristianos, pero he sido hombre por más de 45 años,

y en todos estos años de ser adulto, he tenido una vida más tranquila y agradable que la mayoría de los hombres. Papá me enseñó como ser sabio; "Sus caminos son caminos deleitosos, y todas sus veredas paz" (Prov. 3:17). La palabra de Dios dice que ningún castigo al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; mas después da fruto apacible de justicia a los que en él son ejercitados (Hebreos 12:11).

Papá tenía un pedazo de madera que usaba para disciplinarnos. Alguien escribió en él: "Junta Directiva de Educación", que en inglés también significa 'palo de enseñanza' (!). ¡La usó para educarnos! Supongo que también se le pudiera poner "memory stick", que significa 'palo de memoria'. ¡De verdad nos ayudó a acordarnos de obedecer!

Me he sorprendido repetidas veces cuando el hijo de un pastor o líder cristiano desafía descaradamente a su padre. Hace varios años (por fin) tuve el valor de explicarle a tal pastor que si no sabía como gobernar su propia casa, no estaba cualificado para pastorear una iglesia. El pastor joven no contestó enojado, y no sé qué pasó detrás de las escenas, pero un poco después, el hijo rebelde hizo una profesión de fe con un cambio dramático de conducta. De antemano, mi esposa ni siquiera lo quería cerca: quebraba las cosas de nuestros hijos y lastimaba a la gente. Ahora estamos felices de tenerlo aquí, y él es uno de los mejores amigos de nuestro hijo. Apenas el otro día me pidió que lo bautizara.

Ayer, una misionera le dijo a mi esposa que ella esperaba que sus hijos no fueran a entrar al ministerio. Parece que ella piensa que es tan difícil y desagradable. ¡Ese no fue el punto de vista de mis padres! Vaya que no. Todos nosotros, los seis hijos, sabíamos que el asunto más grande en la vida es servir a Dios. Papá repetía estas palabras:

"Sólo una vida,
pronto pasará.
Solo lo hecho
para Cristo durará".

Papá tenía un ministerio de predicar cada mes con **tiras de película bíblicas y flanelógrafo** en las escuelas públicas. **Mamá** se iba con él y tocaba su **autoarpa** mientras cantaba solos. Cuando nosotros, sus hijos, entramos a una institución bíblica, papá nos hacía ir a las escuelas así como él y dar lecciones bíblicas ilustradas en la reunión. Muchos directores de escuelas conocían y confiaban en papá y dejaban a cualquier persona que papá enviaba hacer el servicio. Así que yo viajaba una hora a la institución bíblica en Columbia los lunes, miércoles y viernes; y predicaba los martes y jueves en las escuelas públicas.

Papá no preguntaba si queríamos, o si sentíamos llamados a este trabajo, sólo nos enviaba. Supongo que él pensaba: si Jesús nos mandó a predicar el evangelio a toda criatura, entonces eso lo resolvía. Lo hizo. Papá y mamá no nos preguntaban si nos sentíamos llamados a bañarnos o lavarnos los dientes o trabajar o comer la comida en el plato. Ellos decidían lo que necesitábamos hacer y veían que lo hiciéramos. Habían abandonado todo voluntariamente para seguir a Jesús y predicar el

evangelio, y querían lo mejor para nosotros, también. Así que nos guiaron al servicio del Señor.

¡En el tiempo de verano siempre anticipábamos ir a campamentos bíblicos —que nos fueron una ayuda tan grande—! Cuando éramos jóvenes estuvimos felices de poder ayudar y servir en ellos.

Ahora he estado predicando el evangelio por más de 45 años con más y más bendición; sabiendo que todos los que han oído y acudido a Jesús para misericordia, han sido salvos —de fuego eterno— a vida eterna en el cielo. Me gusta que mis padres me guiaron a decisiones sabias. "[...] el que prende almas, es sabio" (Prov. 11:30). A Dios le gustó que Abraham mandara a sus hijos y a su casa después de sí, ir por el camino de Dios (Gén. 18:19).

Nuestra familia cargando cachorros de león

Capítulo 4

La Biblia

"Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado;

antes en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche.

Y será como el árbol plantado junto a arroyos de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará" (Salmos 1:1-3).

Le apuesto que he escuchado a mi papá predicar de este texto cincuenta veces. Pero escuchar y hacer son dos cosas diferentes. Mientras estuve en primer grado, mamá comenzó a enseñarme a leer la Biblia cada mañana. Madrugó lo suficiente para tener su propio tiempo con el Señor; luego ella nos levantaba a nosotros cuatro que íbamos a la escuela, para podernos vestir, leer las Biblias, desayunar y llegar al bus escolar a tiempo.

Me hacía tratar de leer un verso en el evangelio de Juan; después ella lo leería, y yo lo leería de nuevo. Y al siguiente versículo. Supongo que nos llevó dos o tres meses para atravesar el evangelio de Juan. Luego ella me dejó leer la Biblia solo. No tardé en darme cuenta que era más fácil sólo fingir que estaba leyendo, y mentirle que lo había hecho. Esta falta de honradez siguió por varios años.

Daniel, Fe, Gracia y yo (Pablo)
con nuestras Biblias en 1955

A los quince años me propuse a tener cuidado de no saltarme nada en la lectura bíblica. En los próximos años empecé a meditar en las Escrituras mucho más. Me di cuenta que mis calificaciones subieron, y mejoré bastante en el basquetbol y en la vida social. Estaba más feliz y confiado. Dios me estaba bendiciendo como lo había dicho si meditaba en su palabra para obedecerla (Josué 1:8 y Salmos 1:1-3).

Mi papá marcaba su Biblia con un lápiz que tenía rojo en una punta y azul en la otra. Empecé a hacer lo mismo, subrayando mandamientos en azul y promesas en rojo. Ahora podía abrir la Biblia y ver a una mirada los mandamientos de Dios. Jesús dijo que si lo amamos, guardaremos sus mandamientos.

Ahora por los últimos más o menos 50 años de tratar de hacer caso a las Escrituras, la vida se me ha puesto más y más fácil y feliz. Dios —de verdad— me ha dado más de lo que yo jamás esperaba y me ha hecho más exitoso en su servicio. También de joven, descubrí que podía disfrutar la victoria que Dios ha proveído. Así que por muchos años, le he dado un gran énfasis a una vida cristiana victoriosa en mi predicación. Luego vi de las Escrituras y por experiencia que tenemos autoridad sobre Satanás. ¡Además, fue algo maravilloso e íntimo, ver que Dios *me guiara*! Además, he visto que Dios conteste oración muchas, muchas veces.[2]

2 Pablo Joven, 'Respuestas a oración para nuestra familia', Publicaciones de Pablo Joven, Ciudad del Cabo, Sudáfrica.

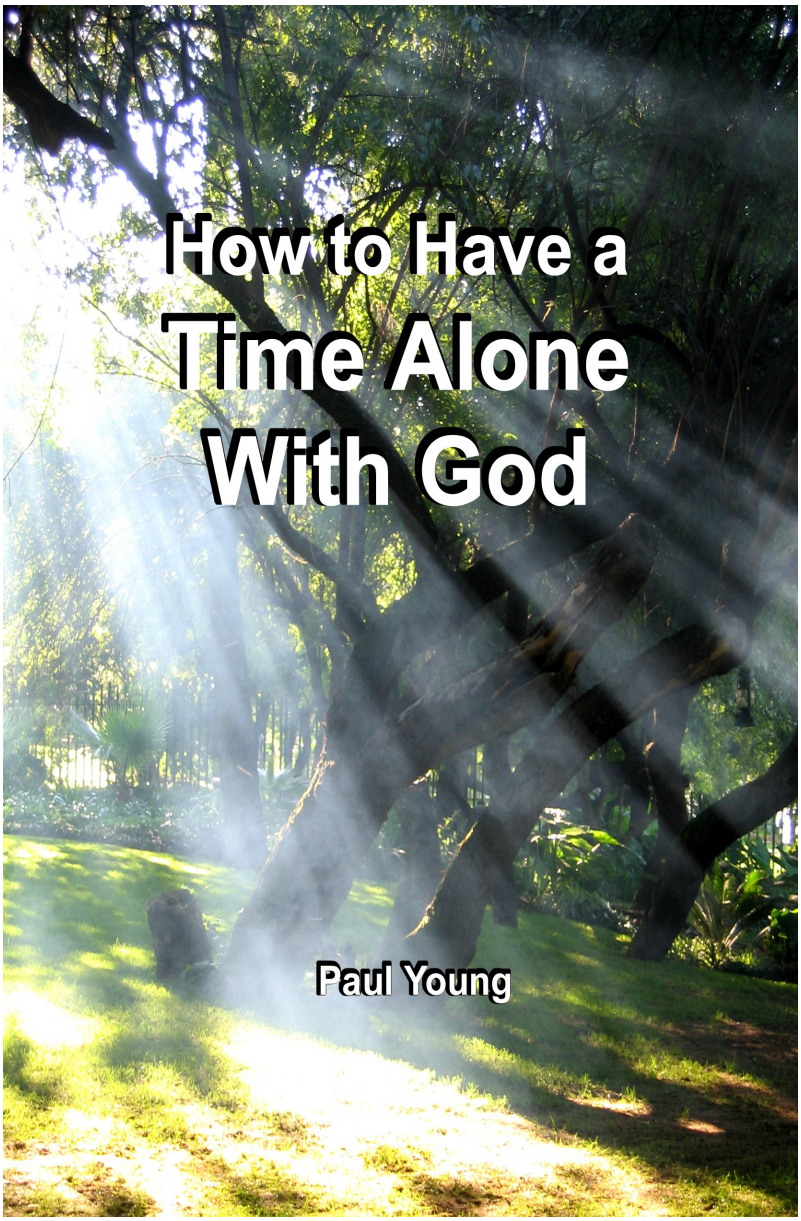
Después, hace más de 25 años, Dios me guió claramente fuera de mi ministerio anterior, a evangelizar tiempo completo, viajando. Salí sin casi nada, pero Dios proveyó inmediatamente amigos, comida y alojamiento. Muchas puertas de ministerio se abrieron. Estaba disfrutando la vida más y más. ¡Dentro de tres años yo era dueño de mi propia casa, ya pagada! ¡Dios me guió a una oferta buenísima! La casa era sencilla, pero bonita, y estaba situada en un lugar hermoso y accesible.

Estaba más ocupado que nunca, predicando a miles por mes. ¡Estaba disfrutando la vida! Sin que yo pidiera nada o buscara dinero, Dios proveía más y más cada año. ¡Luego conocí a Vicki, y tuvimos un cortejo y boda feliz e interesante! ¡Yo estaba feliz, pero Vicki hizo a un hombre feliz más feliz —el disfrutar de los amigos, de viajar y de servir a Dios multiplicado: compartiéndolo todo con Vicki—! ¡Después, el gozo de **nuestra hijita**! ¡Luego el gozo de un hijo, y otro, y otra hija! ¡La vida fue más interesante, con más alegrías! ¡Más pruebas y lecciones, también, pero todavía, más divertida!

¡Mudándonos a África trajo nuevas oportunidades, nueva emoción, nuevas victorias y más fruto! Dios ha aumentado nuestras bendiciones en muchas áreas, en lo físico y espiritual. Nuestra familia se está divirtiendo juntos, tratando de usar todas estas bendiciones para su reino, y disfrutándolas al mismo tiempo. Dios habló en serio en Salmos 1:3: "[...] y todo lo que hace, prosperará".

Creo que tener un tiempo diario de lectura bíblica y meditación ha sido el medio más importante de gracia en mi vida, en enseñarme, edificarme, inspirarme, corregirme, advertirme y mantenerme equilibrado. La Biblia ha sido la fuente de mil bendiciones para mí.

Normalmente, en las mañanas tengo mi tiempo tranquilo, para que nada más lo saque.



Este librito, 'Cómo tener un tiempo a solas con Dios', es uno de los libritos que dejamos en escuelas, iglesias y prisiones. Como todo nuestros libros, este librito se puede pedir, leer o hasta descargar de www.drawingotherstochrist.com.

Capítulo 5

Dinero

"Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mateo 6:33).

Nunca me ha costado mucho creer esta promesa. Desde mi niñez, he *visto* que funciona. Papá y mamá contaban con esta promesa, y Dios no los decepcionó.

Papá y mamá tenían talento, inteligencia y una buena educación, pero dejaron buenos trabajos por un trabajo más grande —predicar el evangelio a muchos que no habían oído y que no podían pagar—. Papá tenía un buen trabajo de gobierno en Washington, DC, y caminando en su trabajo entre la Casa Blanca y el Capitolio estaba memorizando el Sermón del monte: Mateo 5, 6 y 7. (Nuestra familia está memorizando ese pasaje ahorita.)

Vio que debía poner el reino de Dios primero en su vida: predicar las buenas nuevas y salvar a la gente del lago de fuego. Vio que Dios prometía proveer las necesidades de aquellos quienes buscan primero su reino. Así que llevó a su pequeña familia a la Escuela de Graduados de Misiones de Columbia en Carolina del Sur, a prepararse más para el

campo de misión. Fue aceptado por una junta administrativa de misiones y planeaba ir como misionero a África del Oeste.

Pero no pudo conseguir una visa debido a la 2.ª Guerra Mundial. En realidad, ya estaba predicando a africanos cada semana —africanos-americanos en algunas escuelas públicas como parte de su asignación de servicio cristiano en la institución bíblica—. Después de terminar en la escuela de graduados y trabajar con una junta administrativa de misiones por un breve tiempo y encontrar fracaso moral grave en el liderazgo, papá y mamá decidieron solo confiar en Dios para cuidar de su familia creciente. Entraron a muchas, muchas escuelas; mamá cantando con su autoarpa, y papá predicando con flanelógrafo bíblico e historias en tiras de película. Guiaron a miles de estudiantes y maestros a una profesión pública de fe en Jesús.

Mientras crecía, yo sabía que papá y mamá estaban sirviendo sinceramente al Señor, y también podía ver que Dios proveía nuestras necesidades. Aunque vivímos simplemente los primeros años, no recuerdo a mamá o papá quejarse de no tener suficiente. Tampoco daban vueltas pidiendo dinero.

Por supuesto, durante unos años escolares, estuve muy consciente de los estilos, y no asignábamos mucho dinero para ropa. Además, no fui el más fácil para vestir.

Jesús dijo: "Mirad las aves del cielo [...]
vuestro Padre celestial las alimenta.
¿No sois vosotros mucho mejores que ellas?"

En el 12.º grado yo medía 6 pies y 8 pulgadas. Pero Dios proveía. Aquí hay un ejemplo. De alguna manera nos cruzamos con Carlitos Williams en Atlanta, quien tenía contactos con una gran tienda de ropa. A

veces nos mandaba cajas grandes de bonita ropa nueva que había sido devuelta. ¡Mi hermano mayor y yo teníamos casi la misma altura y nos divertíamos bastante escogiendo ropa uno por uno de la caja!

Despues, vi cómo Dios proveía para mis estudios en la institución bíblica en Columbia, ya que yo estaba ocupado trabajando en el ministerio familiar en vez de tratar de ganar dinero para pagar mis estudios. Justo antes del último año de mis estudios, todo el costo del año fue proveído repentinamente de un lugar inesperado.

Jesús dijo: "Y por el vestido ¿por qué os congojáis? Reparad los *lirios* del campo, cómo crecen; [...] Y si la hierba del campo [...] Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?"

Después de trabajar con mi familia por varios años, Dios me guió fuera al evangelismo viajando tiempo completo. Dios proveyó buen alojamiento con pastor Glenn y Carol Lewis y familia, como base de operaciones en Indiana. Yo ayudaba en su iglesia cuando estaba allí, pero me daban libertad completa para viajar al abrirse las puertas. Además, Carol llamaba y hacía citas para mí en muchos, muchos lugares.

A veces la gente se impresionaba porque yo "vivía por fe", es decir, sin un salario garantizado. En realidad, lo que yo hacía no era impresionante comparado con lo que habían hecho papá y mamá.

Después, cuando Dios nos guió a Vicki y a mí a mudarnos para Sudáfrica como misioneros independientes, sin saber la cantidad de apoyo que tendríamos, no fue una decisión dificil. Habíamos visto por mucho tiempo que si uno busca primero el reino de Dios, todas sus necesidades serán proveídas.

Muchas veces las juntas directivas de misiones exigen que misioneros consigan un cierto nivel de apoyo financiero antes de que puedan ir a su campo de servicio. Muchas veces lleva tres años o más para conseguir el apoyo. Desde el tiempo en que Dios nos guió a mudarnos para Sudáfrica, tuvimos como un año en EE.UU. antes del tiempo planeado para mudar a Sudáfrica. Nunca pedimos dinero. A veces le dije a la gente que si tuviéramos un poco de mantenimiento financiero, podríamos vivir con sencillez. Lo he hecho antes; podría hacerlo de nuevo. Si conseguíamos más apoyo, podríamos hacer más en alcanzar a la gente.

Dios nos ha contestado muchas oraciones, pero es rara la vez que oremos por dinero o cosas. No lo hemos tenido que hacer. Ha dado lo que necesitábamos sin que hayamos pedido. Hasta ha proveído lo suficiente para hacer algunos proyectos evangelísticos adicionales para alcanzar a muchos, muchos más de los que pudimos alcanzar cuando llegamos de primero. Hemos podido viajar a través de Sudáfrica y otros lugares predicando en muchas escuelas, iglesias y prisiones. Hemos podido mantener a mi sobrino Santiago y a su esposa Gloria. Ambos han sido una gran bendición en la ampliación del trabajo evangelístico aquí. Santiago ha producido miles de DVDs de mis sermones con tiza y varios otros tipos de videos cristianos. Hemos producido y distribuimos una docena de libros y libritos sobre temas importantes. Santiago me ha ayudado a producir como 80 programas de mensajes con arte de tiza para varias estaciones de televisión.

Aun cuando personas que nos apoyaban se han enojado y dejaron de mantenernos, porque les llamé la atención a lo que la palabra de Dios dice de diferentes asuntos, ¡ha aparecido más apoyo de lugares completamente inesperados!

Dios ha hecho lo que ha dicho que haría. Si uno busca primero su reino y justicia, él proveerá sus necesidades. Nunca pedimos dinero y es rara la vez que mencionamos necesidades materiales.

No les enseño a mis hijos a aprender trabajos para ser buenos proveedores para sus futuras familias. En cambio, quiero que aprendan todas las habilidades que puedan usar en buscar el reino de Dios (y trabajar de corazón), porque si buscarán primero el reino de Dios, todas sus necesidades serán proveídas. Sé que funciona.

Una práctica financiera útil que aprendí de las enseñanzas de Jesús y de mis padres es vivir con sencillez. La Biblia dice que esté uno satisfecho si tiene comida y ropa. Cuando se empieza con sólo un poco, uno aprecia más las otras cosas que Dios le da.

Otra práctica útil que sigo es que no tomo prestado. Si no tengo el dinero para algo, no lo compro hasta que lo tenga.

Cuando Dios nos guió a mudarnos para Sudáfrica, no tuvimos ni idea de que nos movíamos en el mejor tiempo posible económicamente —justo cuando el dólar estadounidense estaba hasta arriba y las propiedades estaban abajo—. Fue entonces cuando compramos nuestra casa. Después de sólo unos años tendría un valor de como siete u ocho veces más de lo que pagamos por ella. Está en un lugar buenísimo para nuestro ministerio, así como para la familia. Queda a media milla de la playa. ¡Hay un pedazo casi vacío de playa hermosa de como 10 o 15 millas! Estamos a unos cientos de metros de un parque con un lago, a una milla de la montaña y cerca de tiendas. Estamos cerca de dos calles principales que llevan a la mayoría de los lugares en donde predico. He predicado en cientos de lugares a una hora o menos de la casa manejando.

Hace muchos años le presté a un amigo cristiano una cantidad bien grande de dinero. Siguió años sin pagarlo. De vez en cuando lo perdonaba en silencio. Jesús nos enseñó a orar: "[...] perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores".

Al fin, pensé que debería solo llamarlo y decirle que considerara a la deuda pagada. Lo hice. Ese mismo mes, nuestro ingreso (que no se sabe de antemano) aumentó en gran manera, y quedó más alto. Dios ve.

Varios años después algo parecido pasó con un pastor en Sudáfrica que no pagaba un préstamo. Después de llamarlo y decirle que considerara a la deuda pagada, Dios nos proveyó unos miles de dólares más de lo normal en los próximos meses y aumentó bastante bendiciones en otras áreas también.

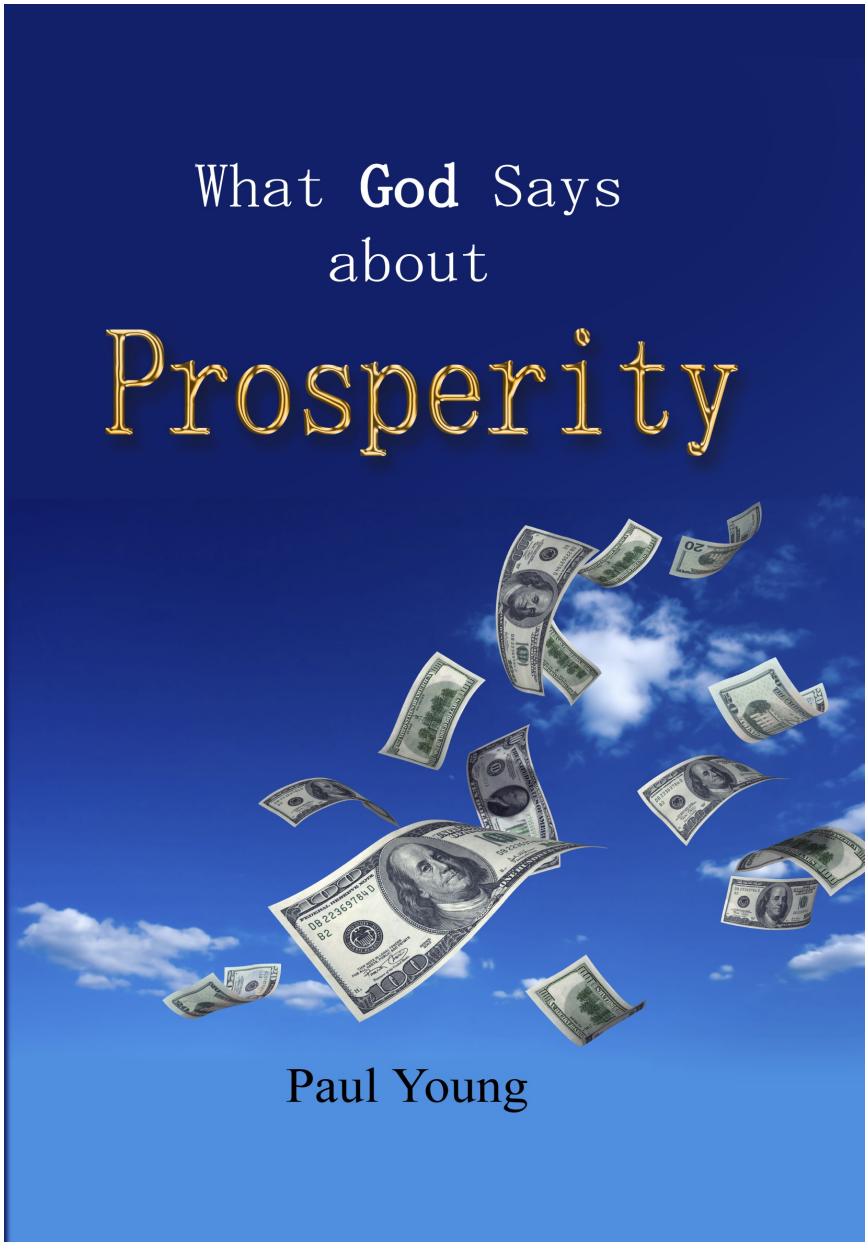
Antes, en la década de los setenta, fui invitado para predicar en la parte sur de Georgia por un fin de semana. Una familia misionera de visita también paró ahí, y yo pensaba en darles 20 dólares. Mientras yo me quedaba en un cuarto bonito para invitados, ellos se quedaban en un cuarto frío de escuela dominical. Fue una noche en invierno muy fría. No me molesté en dar nada. En el camino de vuelta a la casa la camioneta que manejaba se descompuso. Me pasé una noche bien fría en esa camioneta. Tenía dos trajes con chaqueta conmigo. Me puse los dos. Mientras estuve acostado allí en esa camioneta friísima, estuve pensando en cómo no había ayudado a los misioneros en necesidad. Al día siguiente, la reparación del vehículo fue como 30 dólares.

Unos meses después, estuve predicando otravez en la parte sur de Georgia. Unos amigos que estaban sirviendo al Señor tenían una necesidad económica, así que esta vez les dí 20 dólares. ¡Inmediatamente y sin que lo esperara, alguien me dio 30 dólares! Jesús dijo: "Dad, y se os dará; medida buena [...]"

Dios le dijo a Ezequiel que como Nabucodonosor sirvió a Dios peleando contra la ciudad malvada de Tiro, y ya que el ejército de Nabucodonosor no recibió pago por su servicio, Dios les daría la riqueza de Egipto como pago (Ez 29:20). Muchas veces servimos al Señor, y nadie nos paga nada. Quizá estemos sirviendo a los pobres; predicando en una escuela pública o una prisión. Tal vez no nos dan nada. Dios ve. Él paga después de un tiempo.

Aquí hay un ejemplo de cómo Dios ha proveído para mí. Calzo número 15 o 16 americano. La mayoría de las tiendas no tienen nada de mi tamaño. Si tienen, muchas veces son mucho más caros. Pero Dios ha proveído muchos pares de zapatos bonitos que me quedan, a veces de gente que casi no conozco (!). Dónde los han encontrado, no lo sé. Una vez encontré un buen par de zapatos de vestir que alguien había dejado afuera del cuarto de invitados donde me quedaba. Entre todos los lugares

donde he estado predicando, una vez en Zambia justo antes de salir, me dieron dos pares de zapatos muy buenos (!). Uno de los luchadores olímpicos de Sudáfrica mandó a hacer un par de botas especialmente para él, pero le quedaron grandes. Me las regaló. ¡Acabo de averiguar y encontré *siete* pares de zapatos en el closet que me fueron regalados!



Los cristianos muchas veces van de un extremo a otro sobre el tema de prosperidad. Este libro resume la enseñanza bíblica de prosperidad, no sólo la prosperidad económica, pero lo que la Biblia enseña acerca de salud, vida larga, felicidad, paz, honor y más de 20 clases adicionales de prosperidad. Me sorprendí de lo mucho que la Biblia dice acerca de prosperidad.

Capítulo 6

Cosechando

**[...] A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos.
Rogad, pues, al Señor de la mies,
que envíe obreros a su mies (Mateo 9:37,38).**

En noviembre de 1970, escuché al evangelista Juan R. Rice predicar basándose en este texto. Creo que ha cambiado mi vida más que cualquier otro sermón que jamás haya escuchado. Nos contó que hay una cosecha enorme de personas que podrían ser salvas, pero que el problema no está con la cosecha —la cosecha es mucha—. El problema es que no hay muchos obreros. No hay muchas personas trabajando en traer a los perdidos al reino. Él me dio el reto de poner una meta en ganar almas. Me propuse a pasar cierta cantidad de tiempo ganando almas cada semana.

Llevé cuenta de cuantas horas pasaba afuera visitando y explicándole a la gente el evangelio. A veces salía a caminar sábado en la noche tratando de encontrar a alguien a quien testificar para llenar mi cuota por la semana. Si me atrasaba, recuperaba el resto la próxima semana. Esta sencilla práctica cambió mi situación. Antes veía de vez en cuando a alguien hacer una profesión de fe. Después veía regularmente a las personas orar y pedirle al Señor que los salvara.

Un sábado en la noche aquel diciembre vi un hombre parado afuera en la banqueta en el centro de la ciudad. Había estado tomando, pero le hablé y le dí un tratado. Ya no lo pensé mucho. Poco tiempo después estaba visitando en un barrio y tratando de guiar a la gente a Cristo. En cierta casa, una señora fue muy dispuesta en ayudar a juntar a los niños para escuchar; y varios de la familia hicieron una profesión de fe. Resultó que ella era la esposa de aquel hombre, señor Davis, al que le hablé. Ella dijo que él había llegado a la casa esa noche, después de que yo le hablara, y había vaciado su licor. ¡El domingo se juntó otra vez con la iglesia bautista y "pagó sus cuotas atrasadas", dijo ella! Bastantes hijos y nietos de la familia Davis venían a nuestros clubs bíblicos en los días y años que seguían.

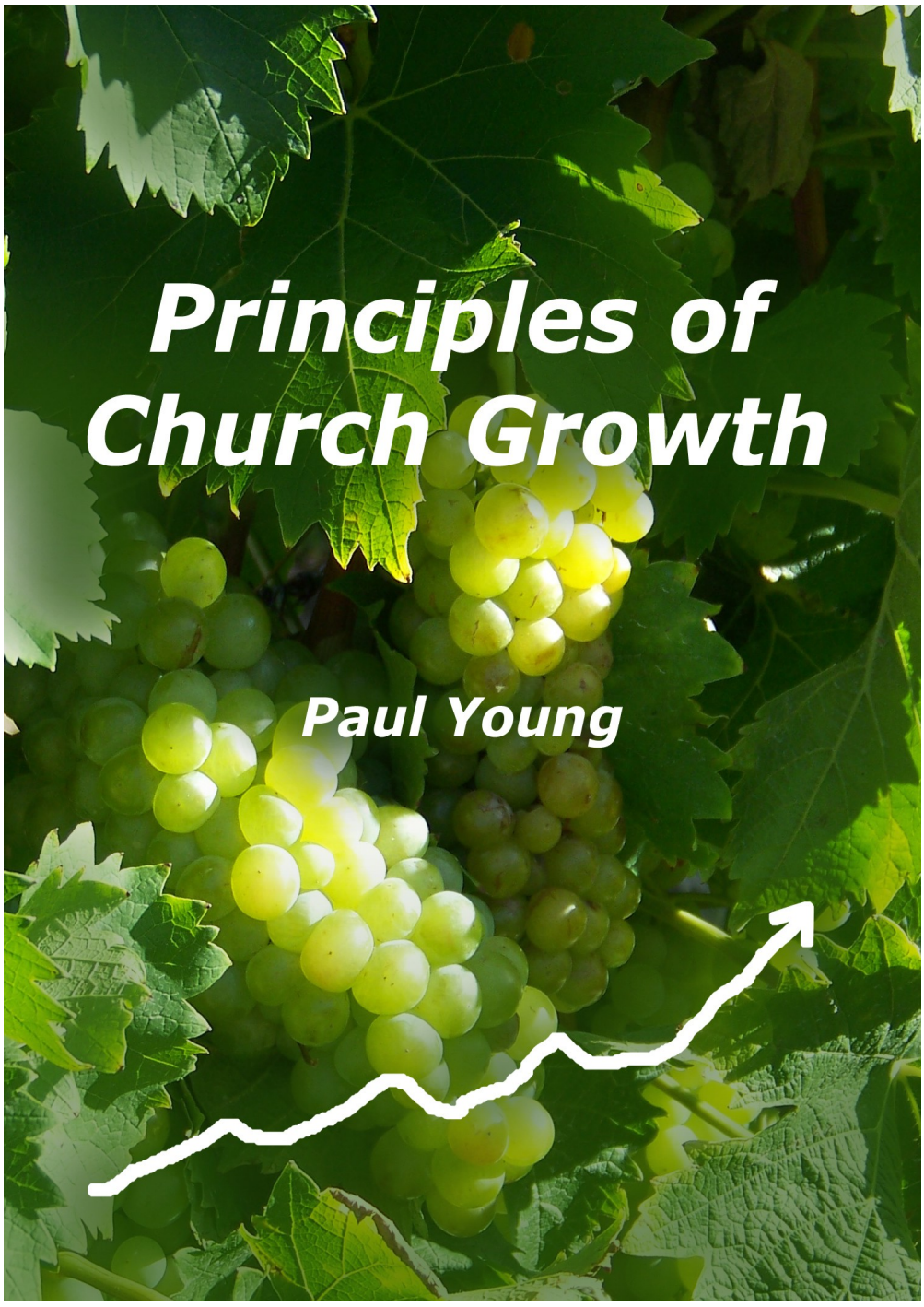
Aquel noviembre cuando me propuse a pasar cierta cantidad de tiempo cada semana obedeciendo la gran comisión, teníamos como 40 niños en 2 clubs bíblicos que nuestra familia organizaba. Para mayo venían unos 300 por semana, escuchando predicación y enseñanza bíblica, contestando preguntas sobre lecciones anteriores, cantando y trayendo a otros.

Hay una gran cosecha, pero no todo grupo de gente tiene una reacción igualmente positiva. He tratado de enfocarme en los que reaccionan mejor. Un día pasé una o dos horas tratando de ganar a la gente al Señor, pero la gente no estaba interesada. Entonces fui a un proyecto de vivienda y les conté a unos niños negros cómo ser salvos. Ellos estaban interesados. Mientras hablaba con ellos, varios otros caminaron a donde estábamos y escucharon. Los niños le pidieron al Señor que los salvara. Entonces les

pregunté a los espectadores si querían asegurarse de que irían al cielo. Querían. Ahora mientras yo les decía a estos nuevos acerca de seguir a Jesús, el primer grupo recibía una lección de cómo ganar almas. El segundo grupo pidió al Señor que los salvara, y les dije que estuviesen listos el domingo, cuando la camioneta vendría, y que tenían que obedecer al Señor y ser bautizados. Mientras les hablaba, otros estaban curiosos y caminaban hacia nosotros para escuchar. Yo les decía cómo ser salvos. Este proceso siguió y siguió. Segun recuerdo, 22 personas le pidieron al Señor que los salvara en como 1 hora y 40 minutos. Trato de enfocarme en los que tienen la mejor reacción.

En estos últimos años, Dios nos ha guiado a la cosecha con la reacción más positiva que haya visto en mi vida —en las escuelas y prisiones de Sudáfrica—. Muchas veces he visto cientos hacer una profesión pública de arrepentimiento y fe en Jesús en un día. Hay una cosecha grandísima.

Viendo un sermón con arte de tiza
y escuchando el evangelio



'Prácticas del crecimiento de la Iglesia' contiene las prácticas que pueden ayudar a hacer volver a *muchos* del pecado, para confiar en Jesús y seguirle.

Capítulo 7

Poder para testificar

Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me sereís testigos en Jerusalén, en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra (Hechos 1:8).

Cuando era niño, hice una profesión de fe en Jesús, pero por varios años viví en pecado tan continuo, que dudo ahora que estuve siquiera un poco salvo en realidad (1 Juan 2:3,4). Ya para los 17 años, más o menos, estaba siguiendo en serio a Jesús, pero estaba derrotado mucho. Fui un fracaso en ganar a otros.

Como hombre joven, oí cómo D. L. Moody y otros fueron capacitados en gran manera para obedecer la gran comisión cuando fueron llenados del Espíritu Santo. ¡Oí que después de que había sido llenado del Espíritu Santo, predicaba los mismos sermones, pero en vez de tener 5 o 6 profesiones de fe, tendría 200!

¡Fui inspirado por Eliseo, quien pidió una *doble* porción del Espíritu de —no sólo un profeta ordinario—, pero uno de los más grandes profetas, *Elías*! Ví la promesa sorprendente en Juan 14:12: "De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago también él las hará; y **mayores que éstas hará**; porque yo voy al Padre".

Yo sabía que todos los cristianos son habitados por el Espíritu (Romanos 8:9), pero no todos los cristianos son llenos del Espíritu (Efesios 5:18). Yo sabía que necesitaba ese poder para ganar de manera eficaz a la gente, del poder de la oscuridad al reino de Dios.

Tenía hambre y sed de ver el poder de Dios en salvar y transformar a hombres y mujeres, niños y niñas. Yo creía lo que Jesús dijo acerca del lago de fuego para aquellos que no creen el evangelio. Podía ver que no es suficiente testificar; debo testificar con *poder*.

Jesús dijo que recibiríamos poder cuando el Espíritu Santo venía sobre nosotros, y seríamos testigos. Eso era lo que yo necesitaba, el poder del Espíritu Santo para testificar. Me dí cuenta que Jesús no lo hizo difícil ni complicado ser llenado del Espíritu Santo. Él dijo: "Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que lo pidieren de él?" (Lucas 11:13). ¡El poder del Espíritu Santo no es ganado o merecido, pero un *regalo*! Descubrí que podía descansar en el hecho de que Dios haría lo que había prometido.

Pedí. No tuve ninguna experiencia notable al principio. Pero en los días y meses que vendrían, pude guiar a muchos otros a una profesión pública de fe. Durante los próximos 40 años de predicar y servir a Jesús, ha habido más y más satisfacción y poder para bendecir a otros y ganar a los perdidos. Muchas veces he visto a cientos de personas hacer una profesión pública de arrepentimiento y fe en Jesús en un servicio, a veces varias veces por semana.

No es un poder para sólo hacer que la gente diga que están creyendo, pero un poder que efectúa un cambio en aquellos que creen. Hace poco, después de que yo había predicado en una escuela, una maestra vino y nos dijo (al director y a mí), que los estudiantes no habían estado de vuelta en sus salas de clases un minuto antes de haber comenzado a regresar cosas que se habían robado.

Dios ha mostrado su misericordia a través de mí. Él puede usar alguien que fue impostor, alguien que fue derrotado y débil, para llevar misericordia, salvación y victoria a muchos otros. El Espíritu de Dios es un don, no merecido, no ganado.

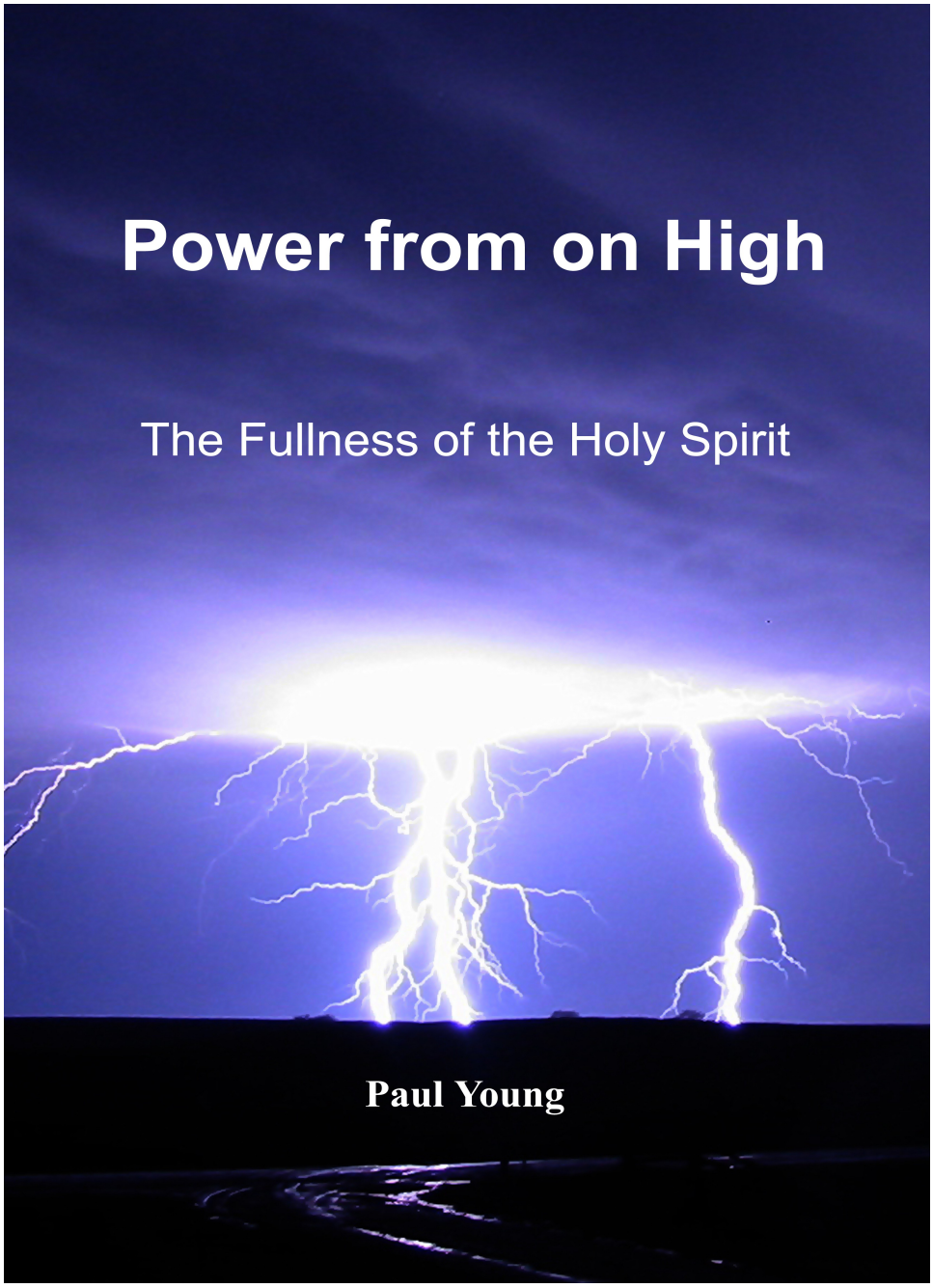
Dios ha hecho por mí lo que dijo en Zacarías 8:13: "Y será que como fuisteis maldición entre las gentes, oh casa de Judá y casa de Israel; así os salvaré, y seréis bendición [...]"

He descubierto que puedo orar que Dios sea misericordioso conmigo y me bendiga, y a mi familia; para que llevemos salvación a las naciones, para que muchos otros vuelvan hacia él.

"Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer su rostro sobre nosotros (Selah); para que sea conocido en la tierra tu camino, en todas las gentes tu salud" (Salmos 67:1,2).

"[...] yo derramaré aguas sobre el secadal [...]" (Isaías 44:3).

"[...] Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su vientre. (Y esto dijo del Espíritu [...])" (Juan 7:37-39).



Este pequeño librito tiene un poco más detalle sobre cómo tener el poder para ganar a muchos otros al arrepentimiento y fe en Cristo. Jesús no lo ha hecho tan difícil o tan complicado.

Capítulo 8

Oración

[...] no tenéis lo que deseáis, porque no pedís (Santiago 4:2).

[...] pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido (Juan 16:24).

"Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos, dará buenas cosas a los que le piden?" (Mateo 7:11).

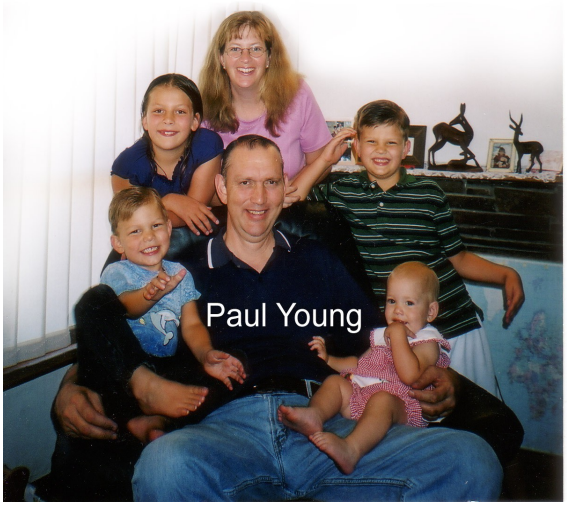
Yo sabía que Dios contestaba las oraciones de mi padre cuando proveyó para nuestra familia cuando no tuvimos casi nada de apoyo regular, por varias sanidades dramáticas y en muchas otras maneras.

Dios me guió a mi esposa, Vicki, en respuesta a oración. Nos guió a África, y guió en cuanto al tiempo de nuestro traslado a África en respuesta a oración. Ahora, por muchos años Vicki y yo hemos visto que Dios conteste nuestras oraciones:

Para darnos cosas
Para guiarnos
Para sanar
Para ayudarnos con el matrimonio
Para ayudar con nuestros hijos
Para componer el carro
Para encontrar cosas perdidas
Para mantenernos seguros
Para cuidar nuestras cosas
Para darnos un bebé
Para dar bebés a otros
Para dar sueño
Para ayudar con el clima
Para dar valor
Para dar poder para testificar
Para ampliar nuestro ministerio

Aparte de estas, seguimos pidiendo y recibiendo para otros, y para muchos tipos de necesidades en nuestro ministerio. Por supuesto enfrentamos *muchas* presiones, conflictos, tentaciones, problemas y frustraciones. *Pero oramos y obtenemos ayuda*. También, he descubierto que cuando estoy bajo presión yo mismo, puedo orar con más urgencia para otros y sus luchas. El mandamiento que resume nuestras obligaciones en oración (y en toda la vida) es "[...] amarás a tu prójimo como a ti mismo". Pídele a Dios que haga por los demás lo que le gustaría que hiciera por usted.

No todas estas puertas de oportundidad que tenemos para predicar estuvieran abiertas sin oración. Y muchas veces, cuando puertas grandes están abiertas, muchos son los adversarios (1 Corintios 16:9). ¡Déjeme decirle; hemos tenido oposición —de muchos tipos—! En contra de nuestros espíritus, cuerpos, familia, amigos, trabajo, relaciones, equipo y cosas, y reputación. Pero oramos tales oraciones bíblicas como: "Levántese Dios, sean esparcidos sus enemigos [...]" (Salmos 68:1). Jesús nos enseñó a orar: "[...] Hazme justicia de mi adversario" (Lucas 18:3). Por supuesto, aunque Satanás muchas veces usa a la gente, él y sus ángeles son nuestros enemigos principales, no las personas. Es en contra de él que oramos. Y hemos visto muchas veces los resultados cuando Dios reprende a nuestros enemigos en el mundo invisible. ¡Las cosas van muchísimo mejor!



Recién comenzamos de nuevo a apuntar notas de más respuestas a oración en nuestra familia desde que **este librito** fue publicado hace varios años. Puede leer todos nuestros libros en: www.drawingotherstochrist.com.

Este librito cuenta como 70 historias de respuestas a oración.

Capítulo 9

Pescando

Cuando salí de primero "a tiempo completo" viajando como evangelista itinerante, me quedé con mi hermano Daniel en Richmond, Virginia. No tenía muchas reuniones aún, y muchas veces disfrutaba estar con un buen amigo pastor, Ronaldo Tally. Tuvimos un buen tiempo yendo a ganar almas juntos. A veces, cuando íbamos a una cancha de basquetbol, me sentaba por un lado, y mi sobrino Andrés y pastor Ronaldo le daban reto a

un grupo de tipos negros para un juego de tres por tres. Ronaldo es un buen jugador, pero tenía pelo gris antes de tiempo, y Andrés era flaco en ese tiempo, y no se daban cuenta de lo alto que era yo, porque estaba sentado en el suelo. No parecíamos una gran amenaza, y nos aceptaban para jugar. ¡Fue divertido! No recuerdo ningún punteo, pero después les preguntábamos si sabían que iban al cielo si morían. Escuchaban respetuosamente mientras compartíamos el evangelio, y algunos oraban para recibir a Cristo allí mismo en la cancha.

Por ese tiempo, mi hermano Daniel me llevó a pescar con red de mano en el río Jacobo. Me metí al agua como al muslo, y traté. Pesqué uno. Después Daniel me enseñó cómo hacerlo. Pesqué 19 la próxima vez. Supongo que en media hora pescamos 15 galones de pescado. ¡Fue bien bonito!

¡Pero limpiarlos era otra historia! ¡Llevaría una eternidad limpiar todos esos pescados! Le dimos algunos a un vecino que era bueno para limpiarlos rápido. Yo los pescaba; él los limpiaba.

Jesús dijo: "[...] Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres". ¡Pescar del lago es bueno y divertido, pero rescatar hombres de un lago de fuego es mucho más urgente!

Esa experiencia de pescar pasó justo al comenzar a viajar tiempo completo como evangelista. He pensado muchas veces en eso. Dios me ha capacitado como evangelista para ganar a los perdidos. Ha capacitado a otros como pastores para cuidar y discipular a los convertidos en los días y años después de que yo haya salido a predicar a otro lado. Yo los pesco; ellos los limpian.

Acabamos de recibir una carta de una señora que nos contó que hace muchos años, ella y su esposo arreglaron para que yo predicara a unos chicos en la cárcel, la mayoría por delitos relacionados con piedra de cocaína. Ella dijo que cuando 10 o 15 de ellos hicieron una profesión pública de fe, ella y su esposo se miraron uno al otro. Ellos sabían que estos chicos necesitarían bastante discipulado. Comenzaron a ir seguido, y siguieron por años. Vieron la necesidad y se metieron e hicieron lo que había que hacerse. Yo los pesqué; ellos los limpiaron.

Estos hombres, cerca de nuestra casa, están jalando una red. Unos cientos de metros adelante en la playa, otro grupo de hombres están jalando la otra punta de la misma red.

Capítulo 10

Romance y matrimonio

A partir de 1990 mi sobrino, Andrés, viajó conmigo como por un año. Las chicas, mujeres y el matrimonio salían en nuestra plática bastante. Ambos teníamos una necesidad. Dios dijo: "[...] No es bueno que el hombre esté solo [...]".

A principios de 1991, nos quedábamos en el cuarto de invitados de una iglesia en Maine. Al otro lado del corredor estaba la clase de quinto grado de la escuela cristiana. Andrés conoció a la maestra, Vicki Clough. La ayudó cuando ella estaba al cargo de la educación física. En el proceso, le preguntaba de su pasado y estado. Descubrió que era soltera y que había sido misionera por un tiempo en Perú. Él regresó y me dijo que yo debería salir con ella.

Estaba algo nervioso, pero la invité a salir conmigo. Había estado tan ocupado, que no había salido mucho con nadie, y no iba a estar en su parte del país mucho tiempo, asi que le pedí a Dios que me enseñara como era ella en esta cita. Fuimos a un restaurante italiano y pasamos sólo una o dos horas juntos. Dios contestó mi oración; en 21 años de matrimonio no han habido muchas sorpresas. En ese corto tiempo pude ver más o menos cómo es ella. Tuvimos un tiempo divertido. Todavía lo tenemos.

Salí del área por varios meses, pero nos escribímos. Cuando regresé, le propuse matrimonio un día lunes. No estaba segura. Le gustaba que yo estuviera sirviendo al Señor, pero tenía miedo que yo no fuera divertido. Hicimos canoa río abajo por el río Saco ese sábado con el grupo juvenil de su iglesia. Ella estaba en medio, y yo atrás, remando. Mi remo de vez en cuando le goteaba, entonces ella me echó agua de regreso jugando. Luego llené una botella y se la eché encima. Ella no quería que los jóvenes estuvieran aburridos, así que mojó a algunos de ellos, y en el proceso ella misma cayó en el río. Andrés y yo nos reímos de ella.

Así que ella vino caminando en el agua a nuestra canoa y trató de volcarnos. Sólo nos inclinamos para atrás en la dirección opuesta a la que ella estaba jalando. Luego ella soltó de repente, y caímos para atrás, adentro del río.

Como una hora después, cuando al fin estaba seco, yo estaba afuera en la orilla. ¡Plac!, ella me echó un puñado de lodo en la camisa. Decidí llevarla al agua y meterla. Me rogó que le tuviera misericordia, y cuando

le solté las manos, cayó de rodillas para agarrarme y tratar de botarme. Esta vez no hubo misericordia. ¡La bauticé!

Más tarde le pregunté cual era su respuesta a mi propuesta. Dijo que matrimonio parecía correcto, pero no tenía el sentimiento todavía. Esa noche le vino el sentimiento. Aceptó mi propuesta. Yo no era tan aburrido después de todo. La sorprendí (!) —dándole inmediatamente un anillo de diamantes—.

Ya que ella se acababa de comprometer para enseñar un año en la escuela cristiana, y yo tenía calendariado el próximo año predicando por todo el país, pusimos nuestra fecha de boda para un año después. ¡Sus cartas y nuestras pláticas por teléfono fueron tiempos emocionantes de mi vida por los próximos 12 meses; además tuvimos unas visitas maravillosas! Leímos varios libros de matrimonio al mismo tiempo y hablábamos de ellos por teléfono. Apreciamos haber resuelto algunos asuntos antes de casarnos.

Una vez cuando estaba en su área por un tiempo, tomó un día libre de enseñar y viajó conmigo mientras yo predicaba cinco veces en tres escuelas cristianas y una iglesia, desde antes de amanecer hasta bien noche. ¡Fue divertido pero cansado! Ella descubrió cómo la vida podía ser casada conmigo. Nos mantenemos bastante ocupados, pero normalmente no *tan* ocupados. De todos modos, ella pudo aprobar la vida con conmigo, un evangelista.

Voló a verme dos veces durante nuestro compromiso, a Chicago y a Des Moines. ¡Fue maravilloso! Se reía de mí por perderme en el aeropuerto o en la ciudad cuando estaba conmigo. ¡Yo ignoraba todo lo demás!

¡Tuvimos una boda hermosa y dos semanas maravillosas de luna de miel en Maine!

Fue divertido llevar a Vicki alrededor del país e introducirla a viejos amigos —algunos de ellos pensaban que hermano Pablo nunca se iba a casar—. Hemos tenido bastantes tiempos divertidos y memorables al viajar predicando el evangelio: nadando en la selva de Guatemala, yendo en un bote con estabilizador por la costa de las Filipinas; caminando por montañas, alrededor de lagos, por la playa, sobre las colinas y praderas de

Iowa, alrededor de castillos en Alemania, por barrios interesantes, en las cataratas del Niágara y el Gran Cañón, por el monumento Washington y la Casa Blanca; un paseo en lancha por el pantano Okefenokee; y en cientos de otros lugares.

Por tres años, nuestro hogar fue una casa rodante; así que nuestro patio atrás podía ser: los montes Apalaches, el área Amish... o el parqueo de una iglesia (!). ¡Fué bastante práctico! Podía levantarme a las 5 de la mañana y comenzar a manejar, mientras Vicki y los niños todavía estaban durmiendo. Vicki se levantaba después de un rato, cocinaba el desayuno mientras yo manejaba; después ella manejaba. Comía, me bañaba, y me vestía, mientras ella manejaba; y ella se metía al parqueo de la escuela cristiana a las 8:00, donde yo salía a predicar. Después de eso, los niños se levantaban. Talvez estarían jugando en el patio de recreo cuando yo regresaba de predicar. Después podíamos salir al próximo lugar.

¡He tratado de poner al Señor primero, y me ha bendecido con una hermosa, amorosa esposa! Pon asimismo tu delicia en Jehová, y él te dará las peticiones de tu corazón. Sin poner asuntos sociales primero, ***encontré algo lindo para ver a lo largo del camino del deber.***

¡Tenemos una vida feliz juntos! "Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida [...] porque esta es tu parte en la vida [...]" (Eclesiastés 9:9). Vicki me ha ayudado a tener una vida y ministerio más feliz, satisfecho y fructífero. Dios dijo que no es bueno que el hombre esté solo y que él haría una ayuda adecuada para el hombre (Génesis 2:18). ¡Vicki me ha quedado bien!

Capítulo 11

Disfrutando la familia

Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová [...]
bienaventurado tú, y tendrás bien.
Tu mujer será como parra que lleva fruto [...]
tus hijos como plantas de olivas alrededor de tu mesa
(Salmos 128:1,2,3).

¡Una de las cosas más grandes que disfruto en servir al Señor es la familia que me ha dado! Disfruto estar con mi esposa, Vicki. Disfruto amarla. Estoy haciendo la voluntad de Dios cuando la amo. Además, es una buena amante. Cuando mencioné en una iglesia que mi esposa es una buena amante, el pastor actuó como que había dicho algo que no debía decir. En realidad, Dios dedica un libro entero en la Biblia a las delicias del amor en el matrimonio, 'Cantares'.

Nos divertimos y reímos bastante en nuestra familia —a las horas de comida, mientras viajamos juntos, en paseos familiares y leyendo en voz alta libros interesantes—. A veces jugamos juegos en la mesa durante las comidas. Hemos inventado varios juegos que jugamos en el parque, algún campo o en el bosque. Nos divertímos jugando cuando eran chiquitos; disfrutamos otras cosas juntos ahora que son jóvenes. ¡Hasta hemos atrapado monos!

Hago bastantes cosas divertidas junto con la familia que no tomaría tiempo para hacer si aún fuera soltero. En cumplir mi responsabilidad hacia mi esposa e hijos, en proveerles un tiempo divertido, yo también disfruto los beneficios.

Todos nosotros (los cinco) acabamos de ir a un viaje misionero a Zambia. Claro que le hacen falta a uno algunas comodidades del hogar. Uno sale gateando de su tienda de campaña de noche y logra encontrar el baño; ojalá se acuerda de llevar papel toilet. A veces los murciélagos salen volando del hoyo debajo de uno para arriba. Uno de los baños se derrumba dentro de su pozo durante la noche; ¡afortunadamente uno no está adentro en ese momento!

Uno despierta en la noche a una tormenta con truenos y se da cuenta que la tienda "contra de agua" gotea. Se pregunta cómo aguantará en una cama mojada hasta la mañana. Lo aguanta. Lo hizo como niño. Lo hace de nuevo. No tiene agua del chorro ni regaderas. Docenas de los de la localidad se amontonan alrededor de su grupo, viendo de mañana hasta noche —más en tiempos de comida—. Uno trae una palangana grande de agua y se baña en una casita de monte sin techo, que le llega a uno como al hombro.

Cruzando el río Zambezi, en un transbordador

Afortunadamente hay una pozona de agua para nadar, donde bautizamos a unos conversos, y después un bonito lago grande cerca. Un montón de niños lo siguen a uno al lago y como 300 (sin mentirle) lo ven desde la orilla mientras uno nada, se enfria y se baña. Desafortunadamente, después de llegar a la casa, uno descubre que tiene una enfermedad llamada esquistosomiasis, por estar en aguas tropicales contaminadas.

Uno puede ver el techo del baño viejo que se había derrumbado a la par de este baño nuevo.

Cuando finalmente la misión ha terminado y uno acaba de salir para la casa, su Land Rover se descompone —millas antes de llegar siquiera a una calle de tierra—. ¿Se queda dentro de un carro caliente en los trópicos

para evitar insectos y zancudos? ¿Va a tener que esperar por ayuda horas o días?

Resulta que fueron días. Pero sí fuimos remolcados hasta la carretera y arreglamos las tiendas de campaña en el patio de un extraño amable. Después de unos días, algunos de nosotros remolcamos el Land Rover descompuesto por dos días, sobre calles de tierra no tan buenas, con subidas y hoyos, teniendo que concentrar en mantener la tensión correcta en el cable de remolque. Pero el cable se reventó. ¡Después el cable arrancó el gancho de remolque; luego el parachoques! Después tratábamos de averiguar qué quedaba en donde asegurar el cable. Íbamos hasta medianoche o a horas de madrugada. Luego, dormir en el carro.

Evangelina enseñándoles una manualidad a los niños

Poco después de obtener la compostura del Land Rover, se descompuso otravez, y nos quedamos trabados en una carretera en la montaña, hasta que **un camionero africano amable** nos remolcó. ¡En realidad, tuvimos toda una serie de problemas mecánicos que ni siquiera mencioné que conspiraron retrasarnos *13 días* antes de llegar a casa!

Pero hubo el lado positivo. De verdad nos divertimos juntos, aún en las pruebas. Una vez durante un aguacero, cuando no teníamos casi donde estarnos secos, aparte del carro, Nick sacó unas pastillas de felicidad, unos M&Ms. Éso nos levantó a todos. Yo estaba a unas millas de distancia, y la tormenta había parado el arte y la predicación, pero al haber parado la lluvia, la gente regresó, y reaccionaron muy bien al evangelio.

En realidad, tuve unas de las mejores reuniones al aire libre allí. Un guía local nos decía donde tener una reunión; nos alistaríamos en el patio de alguien; y como 60 o 70 personas se juntaban mientras yo predicaba y dibujaba; otro hombre traducía. Para el final del sermón de tiza, el número de las personas se había duplicado.

Después de que el carro se descompusiera por primera vez, mi hijo Timoteo y yo nos divertímos juntos escuchando ficción histórica, ya que por dos días estuvimos siendo remolcados. En otra ocasión, Evangelina, nuestra hija de 16 años, ayudó a mantenerme despierto cantando conmigo mientras manejábamos hasta las 2 y cuarto de la mañana. El líder del grupo misionero, Koos, mencionó varias veces lo impresionado que estaba con la buena actitud de los niños, más en las pruebas.

En dos lugares donde alistamos el campamento, Josué, Timoteo y yo sacamos los discos voladores. Fue una buena introducción, y ayudaba a hacer buenas relaciones con los grupos de gente que se juntaban en las áreas nuevas. El grupo miraba emocionado, y trataban de ser el que agarraba el disco volador. Discos voladores son bien emocionantes para un pueblo de pigmeos, quienes muchas veces son tratados muy mal por otras tribus. Pero les gustábamos. También disfrutaban ver a Josué y Timmy pelear con espadas plásticas, y pensaron que era bien chistoso cuando Josué corrió dentro del baño (la casita de monte) para escapar, y luego metió la espada por la pared hacia Timmy.

¡También, debido al retraso de dos semanas, pudimos predicar las buenas nuevas en algunas áreas y escuelas nuevas y conocer unos amigos bien interesantes!

¡En un retraso vimos *9* elefantes, entre ellos un bebé, salir al terreno abierto cerca de nosotros! Mientras manejamos a través de Botswana, les

dije a los niños que el que viera primero a un elefante, jirafa u otro animal de caza, recibiría un premio. Era el juego de buscar animales de caza.

A pesar de todas las pruebas, o tal vez a causa de ellas, tuvimos un tiempo especial como familia. Recién ayer estuvimos todos hablando y riéndonos del tiempo allí. Fue otra experiencia de vida y trabajo misionero. Queremos preparar nuestros hijos para servir a Dios. Hay una tremenda cosecha y no muchos obreros. Oramos que nuestros hijos sean eficaces en llevar mucha gente a Cristo. Si temo a Dios y disfruto obedecerle, puedo lograrlo.

"Bienaventurado el hombre que teme a Jehová, y en sus mandamientos se deleita en gran manera. Su simiente será poderosa en la tierra [...]" (Salmos 112:1,2).

Oh, sí, recibimos el tratamiento para la esquistosomiasis: ya estamos libres.

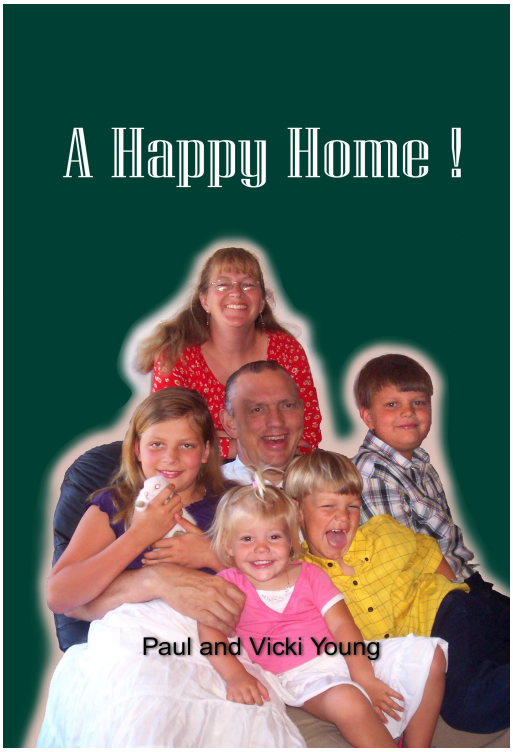
Unos de los mejores recuerdos con la familia han sido viajes misioneros a otros países. Un año fuimos a Perú por unas semanas. El día que llegamos a Cusco fue también el día de una huelga nacional. El partido de la oposición dijo que nadie tenía que viajar. El misionero esperó hasta noche para manejarnos a la ciudad donde nos quedaríamos. Vimos bastantes piedras grandes bloqueando el camino. Solo dimos la vuelta con el carro alrededor de las piedras. Al fin, fuimos obligados a bajar velocidad a paso de tortuga y luego parar. El carro fue apedreado por manejar —a pesar de la huelga—, y rompieron dos vidrios. No sabíamos si sobreviviríamos. (De plano algunos de ustedes lectores, los más listos, se dieron cuenta que sí sobrevivímos.)

¿Por qué menciono esta historia en el capítulo de disfrutar familia? ¡Fue emocionante!

¡En nuestros viajes vemos un montón de vistas hermosas...

…como **las cataratas Victoria** —asombrosas de verdad—! La nube de bruma por encima se ve a muchas millas de distancia, y también el rugido se escucha a larga distancia. Nos empapamos todos.

... y conocemos a gente amable quienes traen más felicidad y diversión a la familia!



Uno de nuestros libros más populares es '**Un hogar feliz**'. Tiene instrucciones de Dios para: encontrar una pareja, los no casados, el matrimonio, el sexo, entrenar hijos, las esposas, los esposos y el divorcio... El librito no contiene mucha opinión; uno puede ver por sí mismo lo que Dios dice acerca de estos y otros asuntos.

Nuestra familia no es perfecta, pero si usted se quedara con nosotros por unas semanas, escucharía bastante risa alrededor de la mesa.

Capítulo 12

Aprendiendo a relajarnos

"Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican: si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guarda. Por demás os es el madrugar a levantaros, el veniros tarde a reposar, el comer pan de dolores: pues que a su amado dará Dios el sueño" (Salmos 127:1,2).

En como 1981, un hombre joven con pantalonetas de correr entró a nuestra Escuela Cristiana Central. Derramó sus frustraciones y cargas. Fue el único maestro para una pequeña escuela cristiana de como 30 estudiantes. Se sintía tan desgastado que estaba a punto de dejar el trabajo.

Le dije: "¿Fred, quien está construyendo la casa, usted, o el Señor?". "Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican: [...] Por demás os es el madrugar a levantaros, el veniros tarde a reposar, el comer pan de dolores: pues que a su amado dará Dios el sueño". Necesitaba relajarse y conseguir el sueño que necesitaba y *confiar en Dios* para trabajar en los estudiantes.

Poco después de haber regresado a la pequeña escuela ACE en Ohio, los estudiantes hicieron unas observaciones del cambio agradable en Fred. Les contó de su visita con nosotros. Un tiempo después, mientras leía los Salmos, llegó a estos versos y de repente se dio cuenta de que lo que yo le había dicho era la palabra de Dios. Pensó: "¡Con que razón lo que Pablo me dijo fue tan poderoso!".

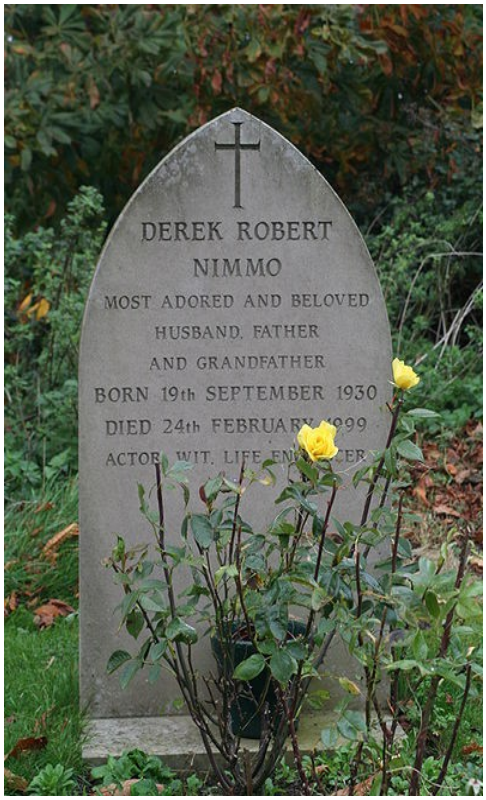
Fred Weichmann me ha acordado de este punto de cambio en su vida varias veces, incluyendo cuando también les contó a cientos de estudiantes en dos reuniones en la gran escuela cristiana donde llegó a ser director. ¡Él había aprendido a relajarse y confiar en Dios para trabajar en su ministerio —un ministerio feliz, exitoso, veinte veces más grande, o aun más, a comparación de la pequeña escuela que lo había dejado estresado antes—!

Es fácil agotarse por mucha responsabilidad. ¡Hay tantas cosas que hacer, gente que necesita ayuda! Cuando terminé en la institución bíblica, pensé que lo ideal era quemar la candela en las dos puntas para el reino de Dios. Trabajaba siempre duro, me quedaba despierto hasta tarde y madrugaba. Estaba enfermo más a la edad de los 23 que lo que he estado a los 66; mas mi ministerio es muchísimo más fructífero ahora. "[...] En quietud y en confianza será vuestra fortaleza [...]" (Isaías 30:15).

Esta mañana prediqué en una reunión para niños, esta noche a un ministerio para borrachos, prostitutas y otros. Tengo citas para predicar dos veces o más cada día de esta semana, menos el sábado. Sábado es el

día cuando me relajo. Trato de mantener un día santo. En los diez mandamientos, Dios mandó a su pueblo a trabajar seis días y descansar un día. Para evangelistas, muchas veces el domingo es un día bien ocupado. Así que por lo general, cada sábado me tomo una siesta después del desayuno, y me lo llevo algo relajado el resto del día, leyendo y disfrutando el tiempo con la familia. No me siento culpable por tomar un día de descanso: Jesús dijo que el sábado es hecho para el hombre. ¡Es un regalo tan bonito!

Podemos destruir nuestra salud por pasarnos haciendo las cosas buenas, trabajando muchas horas al día, no durmiendo suficiente o ayunando mucho, pero la palabra de Dios dice: "No seas demasiado justo [...] ¿Por qué te destruirás?" (Eclesiastés 7:16).



Me pregunto cuántos trabajadores cristianos sinceros han llegado a una tumba antes de tiempo porque no prestaron atención a la palabra de Dios de no pasarse. Trabajaron demasiado, ayunaron demasiado y se desvelaron demasiado. Ellos empujaron demasiado duro y terminaron cortando de su vida varios años o talvez muchos años, en los que hubieran podido ayudar a muchos otros.

Incluso antes de morir, sospecho que estaban por lo general cansados, irritables y de mal humor, alejando a la gente de Jesús por su actitud irritable. En realidad no creyeron la palabra de Dios donde dice que es inútil levantarse temprano y desvelarse (vea Salmos 127:1,2). Tenían que hacerlo. Pensaron.

He notado en mí una actitud más crítica cuando estoy cansado, muchas veces al final de la semana (antes de tomar un día de descanso). Es más probable que yo le dé lugar al acusador.

Mientras estamos sirviendo a Dios de todo corazón, asegurémonos de tomar tiempo para disfrutar la vida. Dios inspiró al hombre sabio para escribir:

> "No hay cosa mejor para el hombre sino que coma y beba, y que su alma vea el bien de su trabajo. También tengo yo visto que esto es de la mano de Dios" (Eclesiastés 2:24).

Capítulo 13

Sembrando con lágrimas

**"Los que sembraron con lágrimas,
con regocijo segarán" (Salmos 126:5).**

A mi papá le gustaba la horticultura y crecer cosas. Su padre había enseñado agricultura y ciencia en escuela secundaria. A veces papá llegaba a casa con algunos árboles de fruta o rosales que necesitaban ser trasplantadas. Podía ser noche o haber frío. Él los quería trasplantados inmediatamente, y para mí, no era emocionante hacer eso. O cuando estábamos sembrando vegetales, podía comenzar a llover. Eso no siempre nos paraba. Nosotros los hijos podíamos haber tenido una mala actitud, pero teníamos que seguir trabajando. Pero conseguimos unas buenas cosechas y unas rosas hermosas.

Cuando uno está sembrando unos vegetales o alguna siembra, el hecho de que uno talvez esté llorando o en dolor, no estorba el crecimiento de la semilla. Habrán pruebas y lágrimas cuando se toma en serio la siembra de la semilla de la palabra de Dios. Solo siga sembrando. Si siembra mucho, aun cuando está en dolor, cosechará mucho. "Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán".

Hay muchas veces cuando tenemos inconveniencias, pruebas y problemas, como una vez, cuando el carro se nos descompuso lejos de todo. Tuvimos que descargar el carro, y me tuve que meter debajo y medio componerlo hasta que Dios nos ayudó a conseguir a

alguien para componerlo de verdad. Vicki y los niños se mantuvieron contentos durante este problema.

A veces, cuando he estado con más dolor, pero seguí predicando las buenas nuevas, he visto la cantidad más grande de resultados. Déjeme contarle dos de tales ocasiones.

Hace años cuando todavía era soltero, estaba enamorado de una joven con quien tenía la esperanza de casarme. Para no molestarle con los detalles, sólo le digo que no funcionó, y fue el tiempo más doloroso de mi vida hasta entonces. Hubo el dolor obvio de separación, pero también hubieron unas acusaciones hirientes. Encima de eso tuve dudas, que había malentendido la voluntad de Dios. Las preguntas, el dolor, las esperanzas y decepciones estuvieron conmigo día y noche. Pensé que yo estaba correcto, pero estaba *seguro* del evangelio. Seguí predicando el evangelio a todos los que pude. En ese tiempo estuve predicando a varios cientos por semana en nuestra iglesia, escuela y clubs bíblicos.

Bautizábamos como dos personas por semana por varios años, pero ésa semana durante el tiempo más doloroso, recuerdo haber bautizado a 15 personas que habían hecho una profesión de arrepentimiento y fe en Jesús. Nunca había bautizado tantos en un domingo. ¡Estaba sembrando con lágrimas, pero cosechando con gozo!

Después, hace unos años nuestra hija menor, Cherish, murió. Ella había sido una niña feliz. Diferentes personas dijeron que era la niña más contenta que habían visto. ¡Y ella fue tan preciosa! Su tía Gozo llamó de los EE.UU. un poco antes de que muriera y le dijo a Cherish que la amaba. Cherish dijo, "yo amo a papá **A - S - Í**", mientras estiraba los brazos. Ella le decía mucho a Vicki, "¡Te amo **TANTO**!".

En la oración familiar ella le daba gracias al Señor por cada persona de la familia por nombre y a veces por sus juguetes y mascotas. Ella muchas veces quería agradecerle a Dios a hora de

comida. Ella miraba alrededor de la mesa mientras oraba, agradeciéndole al Señor por el pan... y papas... y frijoles... y pollo...

Un día, pensando que estaba sola, la vi mirando al cielo y diciendo una y otra vez: "¡Ayúdeme, Dios! ¡Por favor, ayúdeme!".

En las últimas semanas, decía: "Soy niña de Dios".

Después, una noche Cherish se enfermó. La llevamos al hospital. ¡Cuando la recosté en el hospital, vi que no estaba respirando!

La llamé, "¡Cherish!".

Respiró un poquito. ¡Llamé para que los doctores le dieran algo de oxígeno! Poco tiempo después siete médicos y enfermeras estuvieron trabajando como locos en nuestra nenita. Nos sacaron a otro cuarto. En como 20 minutos, una de las mujeres llegó y nos contó que no pudieron lograr que nuestra hija respirara. ¡Me sentí tan incapaz de ayudar!

¡Lloramos mucho esa noche! ¡Hemos llorado muchas veces desde entonces!

La mañana después de que murió, les escribí esta breve carta a nuestros amigos:

Pequeña Cherish Fé Joven, de dos años y diez meses, murió en el hospital anoche (domingo) aquí en Ciudad del Cabo, Sudáfrica. Ella empezó a vomitar el sábado en la noche, la llevamos al médico el domingo, y después de varias horas el doctor la mandó al hospital, donde murió mientras entrábamos. No saben por qué murió tan repentinamente.

¡Esto es de veras un choque para todos nosotros y la extrañamos tanto!

El Señor dió, el Señor ha quitado. Bendito sea el nombre del Señor.

¡Gracias por su amor y oraciones!

Sembrando con lágrimas,

Pablo Joven y familia

El patólogo nos dijo en el día del entierro que fue la meningitis. Timoteo (8) se enfermó ese día, y Vicki lo llevó rápido al hospital, faltando el servicio conmemorativo. Más tarde, Josué (5) tuvo una fiebre alta, y lo llevamos rápido al hospital también. Tuvimos miedo que ellos también tuvieran meningitis. Todos tomamos los antibióticos; los vecinos también. ¡Para nosotros fué un tiempo oscuro, doloroso y de examinar corazones! Vicki y yo nos estuvimos preguntando nosotros mismos si hubieron cosas que hicimos o no hicimos que talvez pudieron llevar a su muerte.

Entre la muerte de Cherish y el funeral, prediqué varias veces en la prisión —con algunos de los mejores servicios que jamás he tenido—. *A veces nuestro dolor nos ayuda a alcanzar mejor a otros*. ¡Muchas de estas personas tienen problemas muchos más grandes que los nuestros: nuestro dolor presente es liviano a comparación de fuego eterno!

Pero sucedió algo asombroso. Dios no sólo tocó nuestros corazones y nos hizo más útiles para tocar a otros con su amor, abrió muchos, muchos corazones al evangelio mientras yo predicaba. Muchas veces yo estaba predicando con lágrimas.

Diez días después del funeral de Cherish, tuvimos que salir en otro viaje para predicar. Algunos sugirieron que descansáramos por un tiempo para sanar. No lo hicimos.

Cuando llegamos a Puerto Elisabet, Vicki y yo, aparte de tener corazones dolidos por nuestra pequeña Cherish, tuvimos malos resfriados.

Después me dañé la pierna, haciéndome cojear poco a poco por unos días en las escuelas donde estuve predicando. ¡También fue tan tormentoso que parte del techo natural se fue volando! ¡PERO, las tres semanas resultaron ser talvez las más fructíferas que jamás habíamos visto! Dios volvió la maldición en bendición (Nehemías 13:2). Ya habíamos quedado impresionados, como el Señor había abierto las puertas a 28 escuelas públicas, ya sea para toda la escuela o, en algunos casos, sólo el club cristiano, por un total de como 12 000 personas escuchando el evangelio. En la mayoría de casos nadie ni siquiera nos conocía antes de que viniera a las escuelas.

En casi todas las escuelas, iglesias y servicios en misiones, los corazones de la gente parecían estar más abiertos a la predicación sencilla de la palabra de Dios. La directora de una escuela, quien había perdido su hijo, me dijo, "No puedo creer la paz que usted tiene".

Una señora nos envió un e-mail después de que yo hablara en su iglesia:

¡¡¡Pablo, Dios habló a través de usted a tanta gente esa noche —Quisiera que usted pudiera escuchar los comentarios que estoy recibiendo—!!!

¡¡¡Lo he oído hablar antes, Pablo, pero el domingo en la noche fué un tal testimonio de la voluntad de Dios que estemos en la tierra prometida, y sólo escuchar a usted hablar de perder a su preciosa Cherish, estuve ASOMBRADA de Dios!!! Dios ha comenzado una nueva obra en usted.

¡Vicki, me ENCANTÓ charlar con usted después! Me pareció TAN INCREÍBLEMENTE humillante que a pesar de que su Cherish ha muerto, usted me estaba haciendo reír —pude ver la fuerza de Dios brillar a través de usted—! ¡Voy a orar para que todos estén satisfechos temprano, con su misericordia, para que puedan estar felices TODOS sus días!

¡Y Dios sigue abriendo puertas al evangelio! Sólo en los últimos pocos meses he podido predicar en bastantes escuelas públicas donde nunca había predicado antes. ¡Dios ha abierto sus corazones en una manera tan notable —los estudiantes, maestros y directores—!

La muerte de pequeña Cherish todavía ayuda a abrir los corazones de miles de personas para que se arrepienten de sus pecados y confíen en Jesús para llevarlos al cielo. La biblia dice acerca de Abel, quien murió antes de tiempo: "[...] y difunto, aun habla [...]". ¡Sembramos con lágrimas, pero estamos cosechando con gozo!

Dios nos ha dado cantos en la noche. Dios todavía es digno de alabanza a través de todas las subibajas de la vida. Comienzo cada día dando gracias a Dios y cantando cantos de alabanza, enfocándome en las bendiciones y no los problemas. Casi siempre cantamos diariamente unos cantos juntos como familia.

Mis hermanos José, Gracia y yo, les hemos puesto música a más de 90 versos bíblicos y así les hemos enseñado a miles de personas bastantes versículos de la Biblia. Es algo fácil aprender las Escrituras al ponerles melodías que se pueden cantar. Varias décadas después, muchas veces las personas saben todavía esos pasajes bíblicos con música. Usted puede escuchar o descargar estos cantos de versículos bíblicos en www.drawingotherstochrist.com.

> "La palabra de Cristo habite en vosotros en abundancia en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos los unos a los otros con salmos e himnos y canciones espirituales, con gracia cantando en vuestros corazones al Señor" (Colosenses 3:16).

> "Cánticos me fueron tus estatutos en la mansión de mis peregrinaciones" (Salmos 119:54).

Capítulo 14

Predicando en la prisión

"El Espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres: me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón; para pregonar a los cautivos libertad [...]" (Lucas 4:18).

La prisión Pollsmoor donde he predicado cientos de veces

Quisiera que usted pudiera ver la bienvenida que recibo de los jóvenes en la prisión y escuchar las voces masculinas entusiasmadas cantar, y ver cómo escuchan atentamente mientras les digo lo que Jesús ha hecho para mí y hará por ellos, y luego escuchar a muchos de ellos orando juntos mientras dejan el pecado y piden ayuda a Jesús. La mayoría de ellos no tienen un papá en casa, y cuando entro y los saludo a cada uno, dándoles la mano o una manada en el brazo, están felices de verme y muchos vienen al lugar donde tenemos un pequeño servicio, y están bien felices de conseguir algo útil y interesante para leer. Muchas veces me dicen que oran por mí, y saben que oro por ellos.

Mientras canto con ellos y predico a estos prisioneros con tantos hábitos y formas de pensar pecaminosos y dañinos, con tantos problemas, muchas veces recuerdo que el Espíritu de Dios está allí con nosotros y que es más que suficiente para transformar a estos criminales jóvenes en hombres útiles de Dios.

Ayer, un ex-prisionero llegó a nuestro portón queriendo ayuda, y hoy vino otro. Ambos recibieron ayuda en más de un sentido.

Predicando en una celda con unos 40 o 50 internos

Capítulo 15

El caballo

"Si corriste con los de a pié, y te cansaron,
¿cómo contenderás con los caballos?" (Jeremías 12:5).

Por supuesto que hay retos. Estamos en una guerra. El apóstol Pablo dijo que él tenía una gran puerta de oportunidad "y muchos son los adversarios". Sin embargo, Dios no nos ha dejado incapaces, para luchar solos. A medida que aprendemos a obedecer, orar, alabar a Dios y tal vez ayunar, vemos ayuda sobrenatural. Podemos ser más que vencedores. Supongo que luchas, pruebas y oposición son como una correa corta que nos ayudan estar cerca de Dios. Tiempos de problema nos empujan a clamar a Dios. ¡Los retos de dirigir una familia son una enorme, continua

llamada a la oración! También lo es el invadir el territorio de Satanás yendo a predicar el evangelio en los lugares donde hay tantos perdidos. Pero Dios está ayudando.

Confieso que he pecado a veces por temer pruebas venideras. (Es un pecado, porque Dios ha dicho muchas veces: "no temas" o "Esfuérzate y anímate".) No debo temer; he visto y sé que todas las cosas nos ayudan a bien. ¿Debo temer lo que va a traer más bendición para mí y los demás? Quiero obedecer el mandamiento: "[...] tened por sumo gozo cuando cayereis en diversas tentaciones" (Santiago 1:2).

Pruebas y batallas sí vienen. Me encanta la forma en que el Señor habla del caballo de guerra en Job 39. Dios le ha dotado al caballo poder, ¡y el caballo es anseoso de entrar a la batalla! No tiene miedo. Dios nos ha dotado lo que nosotros necesitamos, también. Me mueve a querer ser como el caballo de guerra por todas las batallas que están por delante.

En estos versículos, Dios muestra el caballo, llamando la atención a su fuerza, que no tienen miedo:

"¿Diste tú al caballo la fortaleza?
¿Vestiste tú su cerviz de relincho?
¿Le intimidarás tú como a alguna langosta?
El resoplido de su nariz es formidable:
escarba la tierra, alégrase en su fuerza,
sale al encuentro de las armas:
hace burla del espanto, y no teme,
ni vuelve el rostro delante de la espada.
Contra él suena la aljaba, el hierro de la lanza y de la pica:
y él con ímpetu y furor escarba la tierra,
sin importarle el sonido de la bocina;
antes como que dice entre los clarines: ¡Ea!
Y desde lejos huele la batalla, el grito de los capitanes, y la vocería" (Job 39:19-25).

¡Quiero ser un buen caballo de guerra para el Señor!

Capítulo 16

La culebra

Había una gran víbora cobriza venenosa en la grada de nuestro cuarto para invitados mientras nuestra familia se acercaba. Regresé rapido al carro y conseguí un trípode de metal que sostiene mis tablas para dibujar. ¡La culebra trató de escaparse, pero yo no estaba haciendo la paz con él, peor con mi familia en peligro! La golpeé hasta matarla.

Había estado ocupado predicando y estaba sintiendo opresión del enemigo por varios días. La presión se moderó, más o menos por el tiempo cuando maté la culebra. Lo que ocurrió ese día fue una imagen de lo que estaba pasando en el mundo invisible. Satanás, que es llamado "la serpiente antigua", ha sido siempre el enemigo del pueblo de Dios. Pero

Dios nos da victoria. "Y el Dios de paz quebrantará presto a Satanás debajo de vuestros pies [...]" (Romanos 16:20).

A veces la única manera de tener paz y victoria es enfrentar al enemigo en la batalla.

Hay un buen número de salmos en los que el salmista ora en contra de sus enemigos. Debemos hacer uso de estas oraciones inspiradas en la palabra de Dios. Nuestros enemigos no son mayormente las personas. "[...] no tenemos lucha contra sangre y carne [...]". Nuestra lucha es contra las fuerzas invisibles en el mundo espiritual. ¡Oraciones como: "Levántese Dios; sean esparcidos sus enemigos [...]" han sido una gran ayuda!

Muchas veces oro como Jesús nos ha enseñado: "¡Hazme justicia de mi enemigo!" (Lucas 18:7,8).

Cuando el enemigo ha sido alejado, estamos mucho más libres para ganar a los perdidos y avanzar el reino de Dios. Jesús dijo que no puede saquear la casa del valiente a menos que primero atare al valiente. He aprendido que antes de ir a predicar en una escuela o iglesia o prisión, necesito orar en contra del enemigo. Así tengo un tiempo mucho más fácil y exitoso.

Aun cuando tenemos retrasos, Dios bendice. Por el año 2007, varias iglesias dejaron de apoyarnos porque yo había escrito libritos llamando la atención a lo que la Biblia dice de ciertos asuntos. Recibimos cartas hirientes con acusaciones falsas. Pero poco después de esa prueba, muchas, muchas puertas fueron abiertas para predicar en escuelas. El apóstol Pablo dijo una vez que había una gran puerta abierta, pero habían muchos adversarios.

Dios no nos abandonó. Otras personas comenzaron a apoyarnos inesperadamente. "Aderezarás mesa delante de mí, en presencia de mis angustiadores [...]" (Salmos 23:5). Nuestros enemigos no son personas. "[...] no tenemos lucha contra sangre y carne [...]", pero contra los ejércitos invisibles de Satanás.

Capítulo 17

Risa

"Entonces nuestra boca se henchirá de risa [...]" (Salmos 126:2).

Cuando Vicki y yo al principio nos estuvimos conociendo, estuvimos hablando de lo que esperábamos en el matrimonio. Vicki dijo: "Me quiero reír bastante". Algunos piensan que se casa uno, *o* se ríe mucho. Hemos hecho los dos.

Mientras les hacía una serie de preguntas a los niños (de chiquitos), de la lectura bíbica familiar, le pregunté a Evangelina lo que Jesús había dicho de un rico ser salvo. Ella dijo que es más fácil puyarle a un camello en el ojo con una aguja, que para un rico ser salvo.[3]

Timoteo dijo que Pedro negó a Jesús delante de la cucaracha. (La palabra inglesa para "cucaracha" suena como "cantó el gallo".)[4]

Josué dijo que el mandamiento de Jonadab a sus hijos fue de que no se casaren, ni sus hijos, ni los hijos de los hijos, para siempre.[5] Me pregunto: ¿como tendrían hijos, e hijos de los hijos?

En otra ocasión leemos acerca de la reina de Seba haciéndole preguntas difíciles al rey Salomón. Timoteo dijo que ella le preguntó cual esposa le

3 Lo que Jesús en realidad dijo fue de que es más liviano trabajo pasar un camello por el ojo de una aguja, que para un rico ser salvo.

4 Pedro negó al Señor antes de que el gallo cantara.

5 En Jeremías 35 Dios alabó a los descendientes de Jonadab, hijo de Recab por obedecer a su padre, a pesar de que estuvieran grandes, casados y fuera de la casa.

gustaba más. (Tenía 1 000 esposas. Eso podría ser una pregunta difícil de responder, por más de una razón.)

Acababa de predicar a como 1 500 estudiantes de secundaria en el patio de la escuela, y estaba comenzando la invitación. Dije: "Inclinemos las cabezas. ¡Nos inclinamos a Jesús, él es el Señor!". ¡Y puede creer, cuando dije, "Inclinen las cabezas", el viento sopló todo el sostén de las tizas para abajo! ¡Qué interrupción —cabal en el momento importante—! Me reí y les dije: "¡Mira ahí! ¡Hasta la tabla de dibujar se inclinó a Jesús!". *Todas las cosas nos ayudan a bien*. Los estudiantes se tranquilizaron, y la invitación salió bien.

¡En una escuela donde prediqué con arte de tiza, les dijeron a los niños musulmanes y Testigos de Jehová que fueran al fondo de la sala (auditorio) y que no escucharan! ¿Puede pensar en una mejor manera de lograr que los jóvenes escuchen lo que uno va a decir?

Cuando estaba predicando en la prisión, alguien llamó a la casa, preguntando por mí. Josué, como de ocho años, travieso, contestó: "Está en la prisión". La persona dijo: "Oh, lo siento mucho". He estado en prisión cientos de veces. ¡Se podría pensar que aprendería!

Tal vez haya oído la canción de cuna (inglesa), "Calla, pequeño bebé, no digas ni una palabra, mamá te va a comprar un sinsonte..." Cuando Timoteo era pequeño, agregó, "Si ese sinsonte no se burla, mamá le va a dar en la cabeza con una piedra". (En inglés, la palabra "sinsonte" significa 'pájaro que se burla', y "burla" rima con "piedra".)

Nuestra hija, Evangelina, fué a la feria con dos de sus primas. Para las tres niñas la cosa que recordaron más fue un caballo que hizo popó. Fue un choque para ellas. "¡Qué asco!" dijo una de ellas, "Por lo menos no fue 'caballo hembra'". Le pregunté: "¿Cómo se dio cuenta?" Ella dijo: "Si hubiera sido 'caballo hembra', se hubiera sentado".

"El corazón alegre produce buena disposición [...]" (Proverbios 17:22).

¡Estamos sirviendo al Señor contentos!

Capítulo 18

Ayudantes

Jesús dijo que oráramos para que Dios envíe obreros a su cosecha. Dios envía obreros a su cosecha en respuesta a oración. Él ha proveído muchos ayudantes en este ministerio. Poco después de que saliera tiempo completo como evangelista itinerante, Dios proveyó una ayuda muy importante. El pastor Glen Lewis y su esposa, Carol, me invitaron para quedarme en su casa y ayudar en su iglesia. Habían arreglado un apartamento bonito en el sótano de su casa e incluso me dejaron comer con su familia. Ayudé en la iglesia cuando estaba en la ciudad y ayudé un poco con sus seis hijos. Tuve la libertad para viajar cuando tenía citas que quedaban lejos. Luego estaba viajando la mayor parte del tiempo. Todavía era soltero, y fue un arreglo bonito para mí, y espero que para ellos también.

¡Además, Carol llamaba y hacía citas para que yo predicara en cientos de iglesias y escuelas cristianas! Ella me ayudó a alcanzar a muchas más personas que las que yo estaba alcanzando, y jugó un papel sumamente importante en que miles de personas vinieran a salvación y recibieran muchas otras bendiciones. Ella está ahora con el Señor.

Mi ayudante más importante es mi esposa, **Vicki**. Dios dijo que no es bueno que el hombre esté solo; haría una ayuda adecuada para él. Vicki ha sido una compañera buena y divertida, una amante maravillosa, una buena madre y ama de casa; y hace un montón de trabajo misionero adicional.

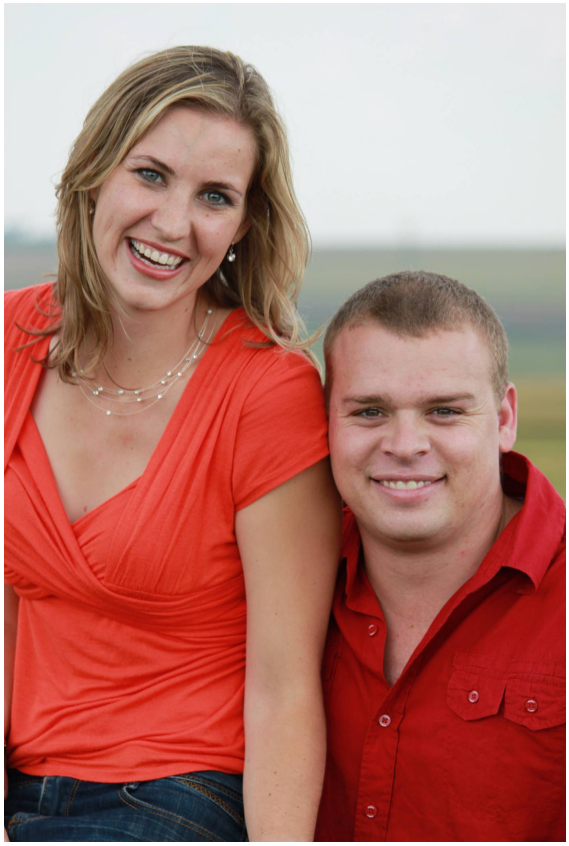
Hemos disfrutado viajar cientos de miles de millas juntos por los EE.UU., a través de Sudáfrica, partes de Centroamérica, Sudamérica, Filipinas, Alemania y otras partes de África. Rara vez estamos separados.

Cuando nos mudamos a Sudáfrica, su mamá se ofreció para manejar nuestro correo y asuntos bancarios. ¡Ella ha sido una ayuda importante!

Nuestra familia con la de Vicki
Su mamá está arriba a la derecha.

Un año después de que viniéramos a Sudáfrica, mi sobrino Santiago y su esposa Gloria vinieron a ayudarnos. Él ha sido el hombre práctico y tipo de alta tecnología, ayudando con computadoras, produciendo DVDs y programas de televisión. Su esposa Gloria ayudó en nuestro hogar, más cuando nuestros hijos estaban pequeños y antes de que ella y Santiago tuvieran hijos. Santiago ha ampliado bastante este ministerio, y ha tenido una parte grande en que muchos miles de personas vieran y oyeran el evangelio por DVD y televisión y fueran edificados por la docena o más de libros que hemos publicado y distribuido. También, por Santiago, nuestros hijos saben mucho más de computadoras que yo.

Santiago y Gloria, Daniel, Coni y Natanael



Nuestra meta es entrenar a nuestros hijos a ayudarnos en este gran ministerio. Trabajando con nosotros en este ministerio es una de las mejores maneras para prepararse para lo que Dios tiene para ellos como una vocación en su servicio después. Hijos misioneros tienen una gran ventaja sobre otros que quieren hacer trabajo misionero.

Unos años después de que viniéramos a Sudáfrica, recibimos un e-mail de una señorita llamada **Lizelle**. Había visto un par de nuestros vídeo CDs de sermones con arte de tiza y sintió que Dios quería que ella nos pusiera citas en algunos lugares. Salió

de que me ha hecho citas para predicar y dibujar en cientos de iglesias y escuelas públicas en muchos lugares en Sudáfrica. El año pasado prediqué a como 140 000 personas en lugares donde ella me había hecho citas. Ella pudiera hacer mucho más dinero haciendo otras cosas, pero **ella y su marido Pedro** saben que ella juega un papel importante en traer muchos miles a salvación.

Muchos otros han organizado reuniones en sus áreas, y hemos trabajado juntos para llevar a muchos las buenas nuevas de vida eterna.

Muchos otros han dado generosamente para ayudar a proveer nuestra comida, ropa, alojamiento, carros, gastos de viajar, publicación, difusión por televisión, producción de DVDs y otros gastos. ¡Estamos agradecidos por ellos y por su ayuda! También sabemos que Dios va a bendecir a estas personas. Jesús dijo: "Dad, y se os dará; medida buena [...]" (Lucas 6:38). Y el apóstol Pablo dijo a la iglesia de Filipos que había sido generosa con él, "Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta [...]" (Filipenses 4:19).

Muchos nos han ayudado al orar. Los apreciamos. Dios ha elegido trabajar para todos nosotros en respuesta a oración. "[...] no tenéis lo que deseáis, porque no pedís". El apóstol Pablo les pidió repetidamente a sus amigos que oraran por él. Cuando usted ora por nosotros, usted tiene una parte importante en todos los que oyen y ven el evangelio ilustrado por dibujo en cientos de iglesias, escuelas y prisiones, y que son ayudados además por los libritos y DVDs que les dejamos. Ustedes que oran por nosotros también tienen una parte en todos los que están viniendo continuamente a una profesión pública de arrepentimiento y fe en Jesús. ¡GRACIAS!

Capítulo 19

Escuela en casa, escuela en carro...

**"Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón: y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes"
(Deuteronomio 6:6,7).**

Este mandamiento de repetirles* a nuestros hijos la palabra de Dios y hablar de ella durante el día es la base de educar a nuestros hijos nosotros mismos. (*o enseñar con diligencia) Si hemos de hablar con nuestros hijos durante el día, tienen que estar con nosotros. Asi que les enseñamos en casa. La gran comisión —**Id... doctrinad... Enseñándoles a obedecer todos los mandamientos de Cristo**— refuerza nuestro deber como padres de entrenar a nuestros hijos a obedecer cualquier cosa que Dios manda. Si obreros de la iglesia u otros maestros profesionales nos ayudan en esta tarea o no, es todavia nuestro deber enseñarles a nuestros propios hijos a obedecer la palabra de Dios.

No debemos engañarnos nosotros mismos: las malas conversaciones *si* corrompen las buenas costumbres (1 Corintios 15:33). (Otra traducción dice malos compañerismos corrompen buenas reglas de conducta.) Este hecho añade a nuestro deber de proteger a nuestros hijos de compañeros no saludables. Cuando era niño, tuve un montón de buena enseñanza bíblica. Podía decir cientos de versos bíblicos de memoria. Pero yo era un camaleón —alrededor de los cristianos me portaba espiritual, alrededor de mis amigos malos en la escuela, me portaba como ellos—. Me sorprendo cuando me acuerdo de algunas cosas que dije.

Así que, protegemos a nuestros hijos. Ni siquiera tenemos televisión en nuestro hogar, y soy bastante particular en cuanto a los DVDs que ven. Por

un tiempo tenían a veces vergüenza estar con otros niños, pero ahora a los 12, 16 y 18 años, se han convertido en líderes. Muchos otros niños vienen a nuestra casa, porque se divierten aquí.

Cuando Evangelina estuvo en el décimo grado, ya estaba trabajando a nivel universitario en algunas áreas. Ella ya había sido guiónista, directora, operadora y editora de varias películas ya para los 16 años, más o menos. Ella enseña de vez en cuando clases para niñas en manualidades y ha hecho algunos sermones con arte de tiza para niños. Ella y los muchachos han hecho presentaciónes de títeres con lecciones de la Biblia.

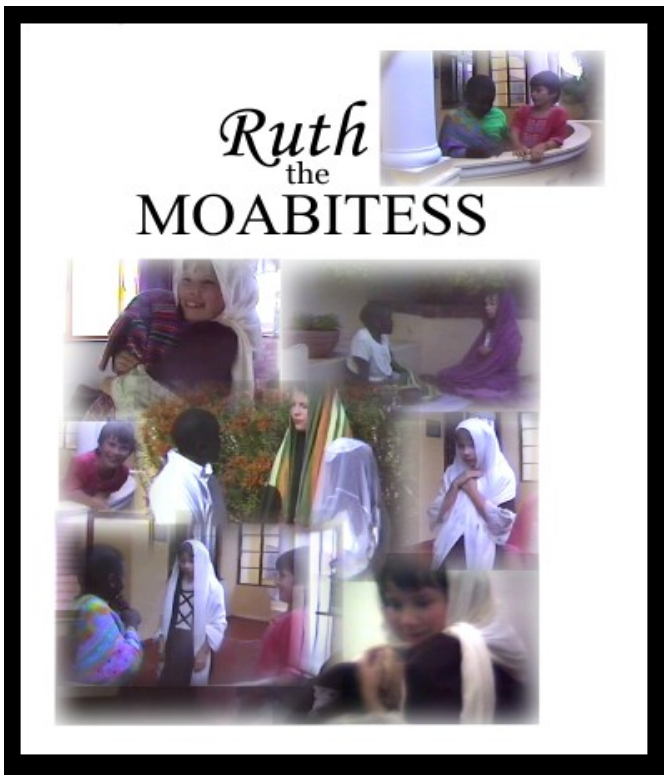
Una pintura y algunas manualidades de Evangelina (que ella vende).

Timoteo también ayuda a veces con la enseñanza bíblica con lecciones de objetos. Él se ha convertido en una enciclopedia andante sobre historia militar, y escribió una novela histórica con 21 capítulos, 'El Cerco de Malta' cuando tenía 14 años.

Josué, 13, ahora tiene el trabajo de preparar el desayuno para nuestra familia cada día. Evangelina y Timoteo lo hicieron cada quien por unos cinco años. En nuestro hogar el desayuno es una comida grande. Josué es bueno también para cuidar a los niños pequeños. Lo quieren.

Muchas veces jugamos juegos educativos con premios pequeños. Un juego se basa en el libro 'Operación Mundo'. Tiene bastantes datos y cifras sobre cada uno de los países del mundo, viéndolo más del punto de vista

de una misión. Así que busco un país, talvez Perú, y pregunto acerca del tamaño, la población; cuales paises lo bordean, cuales son las religiones principales, qué porcentaje es evangélico, etc. El que llega más cerca en cada pregunta se lleva el premio. Lo disfrutan, y están aprendiendo datos importantes acerca de la evangelización del mundo.



Esta es la caja de uno de los DVDs que Evangelina ha producido.

Santiago, nuestro experto en computadoras, les ha enseñado a nuestros hijos bastante uso de computadora. Hace varios años, Timoteo vendió algunos juegos de vídeo que había programado. Santiago dirigió a los chicos, mientras cada uno hacía una silla Adirondack.

¡Por supuesto, hay *bastante trabajo* en educar a nuestros hijos! Acabo de pasar unas horas ayer y hoy ayudando a Timoteo con álgebra. ¡Tengo el día marcado en mi calendario, cuando Evangelina terminó geometría! ¡Qué alivio! Sacó 100 en su examen final, también, pero a veces fue una lucha. Ayudar a nuestros hijos puede ser trabajo grande, pero un hecho básico de seguir a Jesús es que debemos negarnos a nosotros mismos, no sólo hacer lo que se nos antoja.

Algunos lugares de interés que vemos en nuestros viajes, incluyendo un arco natural en los EE.UU. en el cual Jorge Washington escribió su nombre. Todavía es visible.

Mientras manejamos a través de Sudáfrica y otros lugares, nuestros niños aprenden bastante geografía de primera mano. Ellos ven más de Sudáfrica que la mayoría de los sudafricanos mismos. Hemos visitado un buen número de museos y sitios históricos. Todos tenemos muchos recuerdos felices de viajar no sólo por Sudáfrica, pero también Botswana, Zambia, Kenia, Alemania, Perú y EE.UU.. Asi que no tienen escuela solamente en el hogar; ¡tienen escuela en el carro, y en muchos otros lugares, también!

Un árbol de jacaranda, una vista hermosa, común en noviembre en Sudáfrica

En realidad, muchas veces avanzan más en su trabajo académico cuando estamos de viaje. Hay menos interrupciones de parte de amigos y otros actividades extracurriculares. El trabajo escolar también ocupa parte de su tiempo en los paseos largos en carro, pero también nos gusta leer buenos libros en voz alta a toda la familia (como hacemos en casa) o escuchar audiolibros mientras manejamos

Hace poco nuestro hijo Timoteo escribió una carta larga a un amigo diciendo nuestras aventuras, asegurándole que nuestras vidas como misioneros no son aburridas.

Han aprendido bastante sobre la vida misionera de primera mano. En la Biblia, Pablo dijo que Timoteo había trabajado con él como un hijo trataría a su padre. Es correcto y apropiado que mis hijos aprendan de Vicki y de mí cómo servir a Dios como misioneros.

¡Mi objetivo no es sólo para que ellos sobresalgan académicamente, o sólo aprendan a ganarse la vida, pero buscar primeramente el reino de Dios y trabajar con éxito ganando muchos al reino de Dios!

Timoteo, Josué y su amigo, Oliver,
haciendo su kayak semanal

Capítulo 20

El futuro

"Porque este Dios es Dios nuestro eternalmente y para siempre: El nos capitaneará hasta la muerte" (Salmos 48:14).

¿Pero qué pasa si gente mala agarra poder? ¿Qué pasa si tiempos malos vienen? ¿Qué pasa si tenemos un derrumbe financiero? ¿Qué pasa si viene tribulación? Jesús sí dijo, "[...] En el mundo tendréis aflicción […]" (Juan 16:33).

> **"Carísimos, no os maravilléis cuando sois examinados por fuego, lo cual se hace para vuestra prueba, como si alguna cosa peregrina os aconteciese"** (1 Pedro 4:12).

Aun en el peor de los tiempos Dios cumplirá sus promesas como siempre. Escribí este mensaje a nuestros amigos a la mañana siguiente de las elecciones estadounidenses del 7 de noviembre del 2012:

Hemos escuchado las noticias, y tememos lo que va a pasar en los próximos cuatro años. Cuando Habacuc oyó que los malvados caldeos invadirían, su estómago y sus labios temblaban. Tenía que solo esperar y aguantar el desastre venidero. ¡No podía entender cómo un Dios santo podía permitir tal cosa!

¡Dios le dijo que **él era el** que ponía encargados a los caldeos (Hab. 1:6)! El pueblo de Dios necesitaba ser juzgado, y Dios utilizó un lider malvado para corregirlos. Dios usa gobernantes malos y el sufrimiento que traen para corregir una nación. Lo hizo muchas veces en el libro de Jueces.

Así que Dios ordenó a los caldeos para gobernar a Israel, pero, ¿está *cada* gobernante puesto por Dios? Sí. “[...] no hay potestad sino de Dios; y las que son, de Dios son ordenadas” (Rom. 13:1). “[...] constituye sobre él al más bajo de los hombres” (Dan. 4:17).

Hace como 64 años, los comunistas se apoderaron de China — una de las peores cosas que han pasado jamás en la historia del mundo—. Millones fueron asesinados, y cientos de millones sufrieron las desastrosas políticas económicas y esclavitud virtual. Pero la iglesia fué purificada, los Comunistas se desacreditaron ellos mismos, y en las próximas pocas décadas más gente vino al Señor en un país que en cualquier otro tiempo en la historia. Los cálculos van de 75 millones de creyentes para arriba. Antes de la revolución hubieron menos de un millón.

Así que aun en tiempos muy malos recuerde:

- “No te impacientes a causa de los malignos [...]” (Sal. 37:1).
- Aún cuando todo va mal, podemos y debemos regocijarnos en el Señor (Hab. 3:17,18).
- Todas las cosas verdaderamente nos ayudan a bien (Rom. 8:28).
- Todas las promesas de Dios funcionan todavía, tales como Ps. 37:4 y 5: “Pon asimismo tu delicia en Jehová, y él te dará las peticiones de tu corazón […]” Esta promesa viene cabal después del mandamiento de no impacientarse a causa de los malignos. Ver también vers. 9, 11, 19...
- Dios está encargado y él sabe lo que está haciendo.

El gobierno sudafricano ha seguido varias políticas impías, y la gente ha sufrido más económicamente y han sufrido una proporción de crimen más horrible, pero he visto a más personas dirigirse al Señor aquí que en cualquier lugar donde he estado jamás.

¡En su servicio, y disfrutándolo!

Pablo Joven

Hace poco, tuve unas batallas desagradables que pelear. Pero puedo ver ahora cómo Dios está ayudando —haciendo lo que sólo él puede hacer—. Las cosas están mejores ahora a como estaban antes de las batallas. Estoy esperando que él nos siga ayudando.

Hace unos meses prediqué en una escuela y me vine pensando: "¡Esa fue la escuela con el peor comportamiento que he visto en 47 años de predicar en las escuelas!" ¡Pero después comencé a apreciar cómo la mayoría de las otras escuelas tienen tan buena atención y cuántos están reaccionando bien al evangelio!

Acabamos de regresar de un mes en Zimbabwe, donde las condiciones se han puesto tan malas que su dinero se ha vuelto inútil, y bastantísima gente salió del país. Hubieron muchas paradas de policía, algunos de ellos obviamente sacando dinero a la fuerza. Pero mucha gente quería escuchar

la palabra de Dios. Un jefe de policía me tuvo predicando a sus hombres dos veces. Un pastor amable allí le dio a cada uno de nuestros hijos cinco mil millones de dólares de Zimbabwe (¡no valen nada ahora, pero son recuerdos divertidos!).

Una iglesia acaba de dejar de apoyarnos por nuestra posición bíblica en algunos asuntos. Otra iglesia acaba de comenzar a apoyarnos sin que lo esperáramos (!). Eso ha pasado varias veces en los últimos pocos años.

Otro pastor canceló nuestras reuniones por nuestra posición bíblica. Dios abrió la puerta en ese periodo de tiempo para que yo predicara a otra iglesia con muchas más personas quienes también reaccionaron mejor y fueron mucho más generosos.

Antes, en 1971 un oficiál me amenazó y trató de impedirme de predicar a la gente en su área. Yo no peleé. Dios lo juzgó. Su propia gente lo sacó de la ciudad, y otro funcionario tomó su lugar que nos *ayudó* a alcanzar a la gente de esa área.

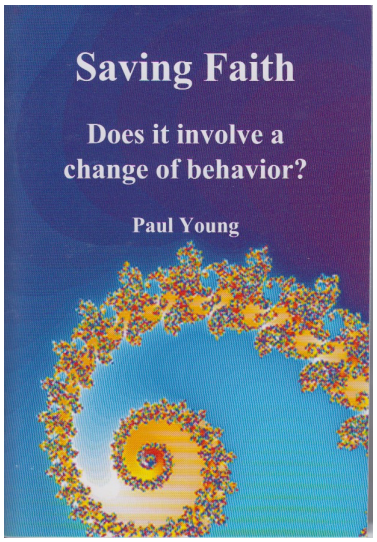
Dios nos ha estado ayudando todos estos años, y seguirá. "Porque este Dios es Dios nuestro eternalmente y para siempre: él nos capitaneará hasta la muerte" (Salmos 48:14).

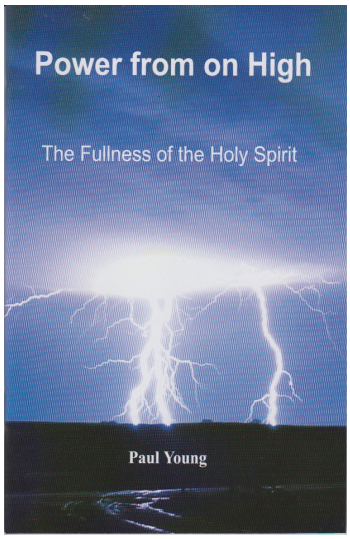
Tengo la intención de seguir creyéndole a Jesús. Él dijo: "[...] El que en mí cree, las obras que yo hago también él las hará; y mayores que éstas hará; porque yo voy al Padre" (Juan 14:12). Tengo la intención de seguir abriendo bien la boca, con grandes peticiones; esperando que Dios me la llene (Salmos 81:10). Todavía estoy pidiéndole a Dios que me bendiga de verdad; que amplíe mi ministerio y el efecto que tengo en las personas (1 Crónicas 4:10). Espero tener el sentido común para seguir orando: "[...] no nos metas en tentación, mas líbranos del mal [...]", ¡y aborrecer el mal y pegarme a lo bueno!

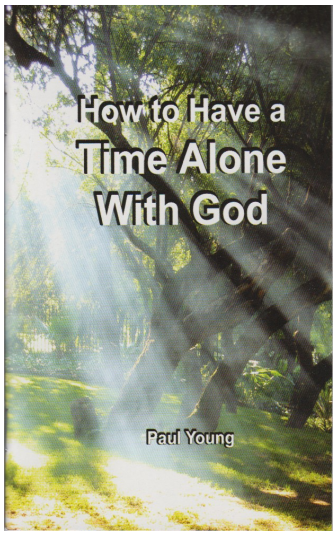
Estoy esperando que mi camino alumbre más y más, como Dios dijo que brillara para los justos (Proverbios 4:18).

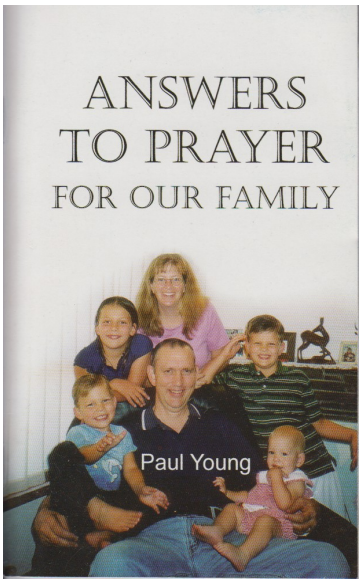
Alguien ha dicho bien: **"El futuro es tan brillante como las promesas de Dios".**

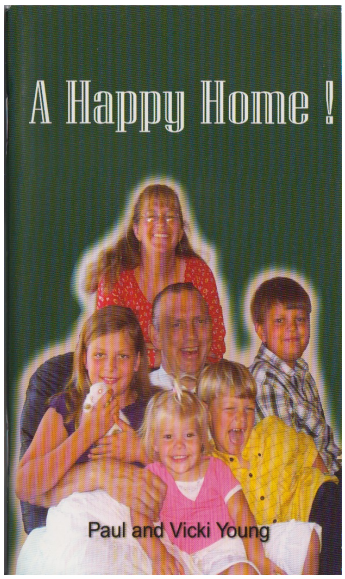
OTRAS PUBLICACIONES DE PABLO JOVEN











Puede leer o hasta descargar todos estos libros y como 10 otros en www.drawingotherstochrist.com . También puede ver muchos de los sermones de Pablo con arte de tiza en este sitio. Contáctese con él a:

c/ Windermere, 57, Muizenberg 7945 **SUDÁFRICA**
Tel: 021 788 9712 Cel: 076 933 4388
smallpaul@mweb.co.za